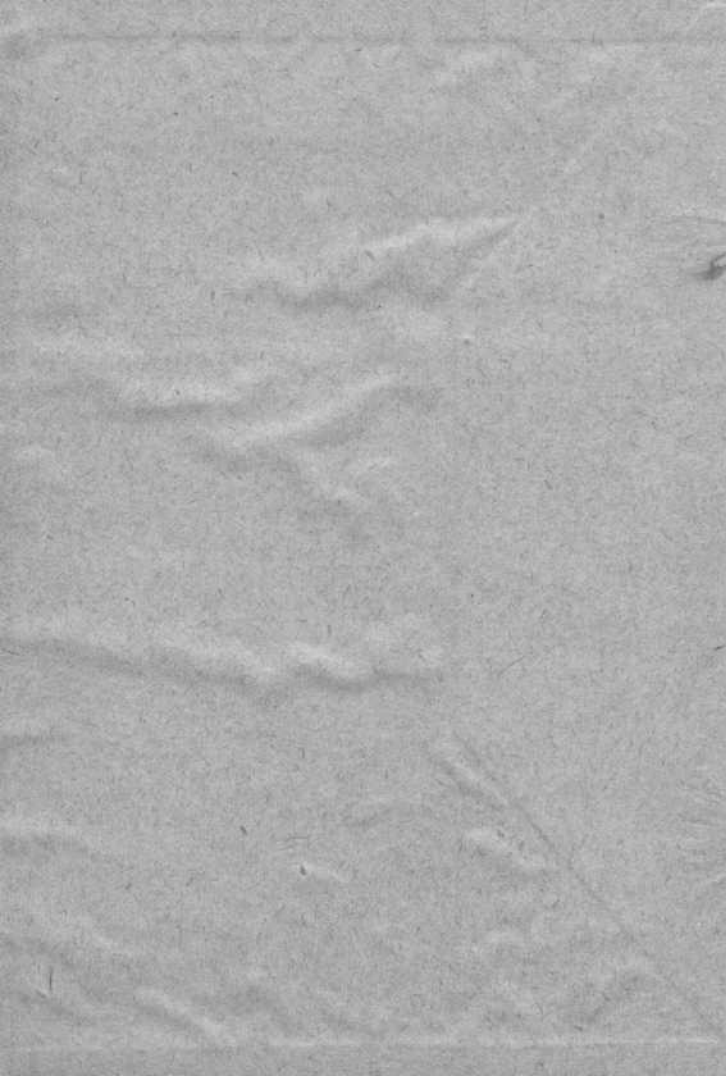


*Legislación de*  
*Canavieles*

1927



T. 1688728 C-73350183





# LEGISLACIÓN DE CAZA

POR

PEDRO MARTINEZ MAINAR

CAPITÁN DE LA GUARDIA CIVIL



AVILA • 1927

Tip. y Enc. de Senén Martín.

ES PROPIEDAD DEL AUTOR.

R. 200449

# LEGISLACION DE CAZA

Ley de 16 de Mayo de 1902 y Reglamento de 3 de Julio  
de 1903

## Definición de caza

Se comprende bajo la acción genérica de cazar, todo arte lícito o todo medio legal de buscar, perseguir, acosar, aprehender o matar, para reducirlos a propiedad particular, los animales fieros o salvajes que vagan libremente y no pueden ser cogidos más que por la fuerza, así como los amansados o domesticados que hayan recobrado su primitiva libertad. Ley 7.

La sentencia del T. S. de 12 Junio 920 dice que los ojeadores no necesitan licencia de caza por no considerárseles cazadores, puesto que si bien acosan a la caza, no dejan de ser auxiliares de aquellos que

provistos de las correspondientes licencias hacen uso de las armas de caza aprovechándose en definitiva de las piezas.

### **Clasificación de animales**

Lo primero que hace falta al cazador es saber qué animales pueden cazarse y para ello la ley se los clasifica en tres clases: 1.<sup>a</sup> Fieros o salvajes. 2.<sup>a</sup> Amansados o domesticados. 3.<sup>a</sup> Mansos o domésticos. Ley 1. y Reg. 1.

*1.<sup>a</sup> clase.—Fieros o salvajes.*—Son los que vagan libremente y no pueden ser cogidos sino por la fuerza. Ley 2.—Son fieros, el oso y el lobo.—Son salvajes, el ciervo, gamo, corzo, gamuza, cabra montés, jabalí, zorro, lince, gato clavo o lobo cervical, gato montés, tejón, gineta, turón, garduña, marta, comadreja, nutria, ardilla, conejo y liebre. Entre las aves, el buho, lechuza, mochuelo, corneja, halcón común, cernícalo, alfaneque, esmerejón, jerifalte, águilas real e imperial, gavilán, milano, quebrantahuesos, buitres

leonado y pardo, alimoche, tordo, charla, zorzal, malvis, estornino, tordo serrano, palomas torcaz, zurita y montés, tórtola, faisán, ganga, ortega, perdiz roja y pardilla, codorniz, abutarda, sisón, avefría, grulla, garza, chocha, agachadiza, rascón, focha, gallina de agua, flamenco, ganso común, pato común, zarcetas y análogos. Reg. 2.

*2.ª clase. — Amansados o domesticados.*— Son los fieros o salvajes al ser privados de libertad por el hombre, que los ha ocupado, reducido o acostumbrado. Ley 3 y Reg. 3.

Estos animales son del que los ha amansado o domesticado. Cuando recobran su primitiva libertad dejan de pertenecer a su dueño y son del primero que los ocupa. Ley 4.

Las palomas y conejos que de su criadero pasen a otro de distinto dueño serán propiedad de éste, si no han sido atraídos por medio de algún artificio o fraude. Artículo 613 del Código civil.

Los amansados o domesticados se ase-

mejan a los mansos domésticos si conservan la costumbre de volver a la casa del poseedor. Art. 465 del Código civil.

El propietario de animales amansados podrá reclamarlos dentro de veinte días, a contar desde su ocupación por otro. Pasado este término pertenecerán al que los haya cogido y conservado. Art. 612 del Código civil.

**3.<sup>a</sup> clase.—Mansos o domésticos.**--Son los que nacen y se crían ordinariamente bajo el poder del hombre, el cual conserva siempre su dominio. Aunque salgan de su poder, puede reclamarlos de cualquiera que los retenga, pagando los gastos de su alimentación. Ley 5.

Son de esta clase, el caballo, asno, mulo, toro, cabra, oveja, cerdo, gato, etc., y entre las aves, la gallina, gallo, pavo real, pavo común, gallo pavo, gallina de guinea y análogos.

### **Animales que pueden cazarse**

Son los fieros o salvajes y los amansa-

dos o domesticados cuando han recobrado su primitiva libertad, que pasan a poder del hombre por medio de la caza. Ley 6. Está en armonía con el art. 610 del Código civil que dice se adquieren por la ocupación los bienes apropiables por su naturaleza que carecen de dueño, como los animales que son objeto de la caza y pesca.

### **Clasificación de terrenos**

Para los efectos de la caza se dividen los terrenos en la forma siguiente:

1.<sup>a</sup> clase.—a) Terrenos cercados o cerrados.

b) Idem acotados o amojonados visiblemente, en los que su producción principal sea alguna explotación agrícola o industrial, siendo secundaria la de la caza. Reg. 7.

c) Terrenos abiertos con las cosechas sin levantar que no están acotados ni amojonados visiblemente.

2.<sup>a</sup> clase.—Terrenos abiertos que tie-

nen las cosechas levantadas aunque las conserven almacenadas o agavilladas sobre el terreno.

3.<sup>a</sup> clase. — Terrenos vedados de caza.

*Terrenos de la 1.<sup>a</sup> clase.* — Se entenderá por terreno CERCADO o CERRADO para los efectos de la caza, toda extensión de terreno que esté materialmente cerrada por seto vivo, tapia o espino artificial, y que no tenga más entrada que las puertas que el dueño haya puesto en la finca. Reg. 7.

Se entiende por terreno ACOTADO o AMOJONADO para los efectos de la caza, todo aquel que, bajo una linde y propiedad de un dueño tenga colocados VISIBLEMENTE hitos, cotos o mojones, para determinar sus linderos y esté dedicado a cualquier explotación agrícola o industrial, siendo secundaria la de la caza. Reg. 7.

En los terrenos cercados, cerrados, acotados o amojonados, sólo podrán cazar o destruir la caza en TIEMPO LEGAL, el dueño, arrendatario, o las personas a



quienes éstos autoricen por escrito y reúnan además las condiciones exigidas por la ley; pero no podrá cazarse en ningún tiempo con reclamo de perdiz, ya sea natural o artificial, ni hacer saca de conejos durante toda la época de veda. Reg. 7.

Cuando una finca pertenezca a diversos dueños, cada uno de los propietarios, por sí o por la persona que le represente, tiene derecho a cazar. Ley 12.

El derecho de cazar corresponde al dueño de la finca, si en el contrato de arriendo no se hubiere estipulado lo contrario. Ley 13.

Cuando el usufructo se halle separado de la propiedad o la finca esté concedida en enfiteusis, (1) el derecho de cazar corresponde al usufructuario o enfiteuta. Cuando la finca esté en administración o en depósito judicial o voluntario, incum-

(1) *Enfiteusis*, es el enajenamiento del dominio de alguna posesión, mediante una renta pagada al enajenante, y *enfiteuta* es el que posee alguna cosa en virtud de enfiteusis.

be al administrador o depositario la facultad de conceder o negar el permiso de cazar. Ley 14.

X El art. 9.º de la ley dice que en los terrenos **VISIBLEMENTE** cerrados o acotados sólo podrán cazar los dueños o arrendatarios o las personas a quienes aquéllos autoricen precisamente por escrito. *Comentarios.* El cazador no tiene obligación de saber si un terreno es acotado o amojonado, y por lo tanto si entra en una finca por un sitio de la linde desde el que no se vea un coto o mojón es de creer que no cometa infracción alguna, pues ello no prueba el deseo de delinquir. El dueño de la finca puede tenerla sin cotos ni mojones, en cuyo caso, no puede impedir que entren en ella los cazadores, y si quiere hacer valer su derecho a prohibir la entrada de éstos, le exige la ley que coloque los hitos o mojones visiblemente, y al imponerle esta circunstancia, es de creer que no sea para colocar solamente unas cuantas señales, sino que es preciso las ponga con la profusión requie-

rida, para que no haya ningún punto de la linde, desde el cual no se divise algún coto o mojón, condición precisa, para que los cazadores no puedan alegar ignorancia de que el terreno está acotado o amojonado. Por lo tanto las señales indicadoras han de estar con mayor o menor profusión según que el terreno sea menos o más despejado. De no ser así, los pocos cotos que tenga, le servirán para garantizar más los límites de la finca y evitar una detentación de terreno, pero no para impedir entren los cazadores.

En las fincas arrendadas corresponderá al dueño el derecho de cazar y dar permiso, pudiendo transmitir el derecho al arrendatario, si así se hace constar expresamente en el contrato elevado a escritura. Reg. 23.

Las sentencias del T. S. de 3 Abril 912 y de 27 Mayo 912, dicen que los mojones se consideran como tales cualquiera que sea su antigüedad, se hayan o no cumplido prescripciones legales para colocarlos.

Según sentencia del T. S. de 26 Junio 912 no se puede entrar a cazar en la heredad que, sin ser vedado de caza, tiene en sus linderos tablillas con el rótulo «Coto» pues esto equivale a hallarse amojonada. *Comentario.* Es de suponer que esas tablillas deban estar con la profusión indicada para los hitos o mojones.

Varias disposiciones muy antiguas autorizan a los dueños de cualquier clase de terreno, para cercarlo, cerrarlo, acotarlo o amojonarlo cuando quieran y en la forma que mejor les parezca, y el art. 338 del Código civil dice que todo propietario podrá cerrar o cercar sus heredades por medio de paredes, zanjás, setos vivos o muertos, o de cualquier otro modo, sin perjuicio de las servidumbres constituídas por las mismas.

Ya hemos visto por el art. 7.º del Reglamento que para impedir la entrada de los cazadores no basta que el terreno esté acotado o amojonado visiblemente sino que además se ha de cumplir la condición de que la finca esté destinada principal-

mente a una explotación agrícola o industrial; y para aclarar esto, nos dice la sentencia del T. S. de 27 Abril 912 que la circunstancia de estar el terreno destinado a explotación agrícola o industrial se presume siempre, mientras no se demuestre lo contrario. *Comentario.* Es decir, que es al denunciado o intruso al que le corresponde demostrar la falta de aprovechamiento o explotación. X

Según las sentencias del T. S. de 28 Abril 909 y de 27 Junio 912, una dehesa de pastos se reputa como finca destinada a explotación agrícola (la del pasto): de modo que si está amojonada reúne las dos condiciones necesarias para que nadie entre a cazar sin permiso del dueño o arrendatario.

En todo terreno que su dueño explote la caza como aprovechamiento principal, pagando incluso la contribución por este concepto, pero sin que se haya solicitado del Gobernador civil de la provincia la declaración de vedado de caza, tiene derecho a cazar cualquier particular aun

cuando esté visiblemente acotado o amojonado según la sentencia del T. S. de 13 Noviembre 907; toda vez que ni es vedado legal ni verdaderamente acotado para los efectos de la caza, ya que las explotaciones agrícolas que en él tenga no son principales sino accesorias.

La sentencia del T. S. de 2 Abril 909 dice, que para que en un terreno no cercado ni cerrado pueda impedirse la entrada de los cazadores ha de reunir las condiciones siguientes: 1.<sup>a</sup> Que esté visiblemente amojonado con hitos, cotos o mojonos, colocados en toda la linde. 2.<sup>a</sup> Que esté dedicado a una explotación cualquiera agrícola o industrial, siendo secundaria la de la caza. Faltando una de estas condiciones puede entrarse a cazar sin permiso del dueño o arrendatario.

Según la R. O. de 24 Septiembre 908 no se consiente el ejercicio de la caza en los terrenos adscriptos a las granjas escuelas prácticas de Agricultura, y los jefes de dichos establecimientos, como encargados inmediatos de la conservación de

la disciplina en las mismas deben hacer cumplir, por medio de sus guardas y dependientes, la presente R. O., pudiendo recabar si les fuese preciso el auxilio de las autoridades para la debida eficacia de esta disposición.

En los terrenos abiertos—que son aquellos en los que no hay ninguna señal ostensible en sus linderos, o que teniendo hitos o mojones no se hallan con la profusión requerida—así como en los acotados o amojonados debidamente, en que la caza sea la producción principal, tiene el dueño los mismos derechos para cazar que los de los terrenos cercados, cerrados, acotados y amojonados, pero solo cuando las cosechas estén sin levantar. Ley 15.

Según sentencia del T. S. de 31 Octubre 908, basta que en una parte de la finca haya cosecha sin levantar, como por ejemplo, plantación de olivos, cuya cosecha de aceituna esté pendiente de recolección, para que los cazadores no puedan entrar en el resto de la heredad, aunque no pe-

netren en la zona de los olivos; puesto que la ley ampara a toda la finca sin distinción.

Igualmente dice la sentencia del T. S. de 27 Diciembre 910 que el piñón, la bellota, etc. son cosechas como otra cualquiera, y en los terrenos donde existan dichos frutos o productos nadie puede cazar, aunque no estén amojonados, sin permiso escrito del dueño.

*Terrenos de la 2.<sup>a</sup> clase.* — ABIERTOS CON LAS COSECHAS LEVANTADAS. — Según el art. 9.º de la ley, el derecho de caza puede ejercitarse en los terrenos del Estado, de los pueblos, Comunidades civiles o fincas de propiedad particular que no estén vedados.

El art. 15 de la Ley agrega que solo se puede cazar sin permiso del dueño en las dehesas, heredades y demás tierras de cualquier clase, que no estén materialmente amojonadas, cerradas o acotadas, cuando tengan levantadas las cosechas. La sentencia del T. S. de 29 Marzo 913 agrega a lo dicho en este artículo, que el



terreno no ha de estar amojonado ni acotado VISIBLEMENTE.

Según la sentencia del T. S. de 27 Diciembre 910 en las vías pecuarias, bien que linden con fincas particulares, bien que atraviesen terrenos vedados de caza, es lícito cazar, si se posee licencia de caza y no es tiempo de veda.

*Terrenos de la 3.<sup>a</sup> clase.* — VEDADOS DE CAZA.— Para que un terreno constituya realmente un vedado de caza necesita reunir las condiciones siguientes:

1.<sup>a</sup> Que esté bajo una linde. Reg. 9.<sup>o</sup>

No dejará de considerarse como una sola finca, la que esté dividida por atravesarla vías férreas, caminos vecinales, cañadas o servidumbres. Reg. 16.

Todo propietario de un terreno que haya sido declarado vedado de caza, podrá unir al mismo sus fincas colindantes. Es potestativo en el dueño de varias fincas que lindan entre sí, aunque pertenezcan a distintos términos municipales, hacer de ellas un vedado de caza. Reg. 17.

2.<sup>a</sup> Que sea de la propiedad de un solo dueño. Reg. 9.<sup>o</sup>

Por excepción en los terrenos de regadío se autoriza a los colindantes, propietarios de una extensión no menor de 25 hectáreas, a formar un coto cerrado, regulándose el derecho a cazar y los beneficios que se obtengan, por acuerdo de la mayoría de los propietarios. Ley 9.<sup>o</sup>

Será obligatoria la asociación en aquellos municipios en que se acuerde por los propietarios en proporción no menor de cuatro quintas partes de la propiedad y del número de propietarios, ampliándose en este caso en otras de carácter general dentro del Municipio, la suma que represente el producto obtenido por el arriendo de la caza. Ley 9.<sup>o</sup>

3.<sup>a</sup> Que la caza constituya la principal explotación para el dueño o arrendatario de la finca, siendo secundario cualquier otro aprovechamiento agrícola. Reg 9.<sup>o</sup>

4.<sup>a</sup> Que en sus linderos, a todos los aires, con la profusión requerida según su accidentación topográfica y en sitios

fácilmente legibles, tengan tablillas o piedras con el letrero «Vedado de caza: matrícula número...»

La sentencia del T. S. de 22 Noviembre 905 dice, que la circunstancia de que en las tablillas que contengan la expresión «vedado de caza» se haya dejado de consignar el número de la matrícula exigido por el art. 11 del Reglamento, no exime de responsabilidad al cazador, pues esto es solo para efectos del Fisco.

5.<sup>a</sup> Llenar las condiciones que establece la ley de Acotamientos: es decir, estar cerrados o cercados o bien acotados o amojonados visiblemente, en la forma que se ha dicho para los terrenos de la primera clase. Ley 9.<sup>o</sup>

6.<sup>a</sup> Que tribute como vedado de caza. Ley 9 y Reg. 11.

7.<sup>a</sup> y principal.—Que el Gobernador civil de la provincia haya hecho la declaración de vedado de caza. Reg. 10 y 11.

En los montes del Estado, comunales o de propios, en los cuales se saque a subasta la caza, el rematante, una vez obte-

nida la adjudicación, podrá pedir que se declaren aquellos vedados de caza. Reglamento 14.

Reg. 15. Los Ayuntamientos podrán arrendar mediante subasta la caza existente en los terrenos propiedad de los Municipios, y los arrendatarios podrán obtener la declaración de vedado de caza únicamente para dichos terrenos. (Va inserto según el R. D. 22 Enero 1926.)

La sentencia del T. S. de 5 Mayo 923 dice que los Ayuntamientos solo pueden subastar la caza de las fincas que les pertenezcan.

En los vedados declarados como tales legalmente, será la caza LIBRE EN TODO TIEMPO para el dueño, arrendatario y personas a quienes, además de reunir las condiciones exigidas por la ley, aquellos autoricen por escrito o den acciones: pero se atenderán todos a lo que dispone la ley acerca de la caza con reclamo de perdiz, y podrán circular los conejos desde 1.º de Julio, mediante guía (Formularios 14 y 15) con los requisitos que de-

termina este Reglamento. Ley 9.º y Reg. 9.º

El derecho de cazar corresponde al dueño de la finca, si en el contrato de arriendo no se hubiera estipulado lo contrario. Ley 13.

En las fincas arrendadas corresponderá al dueño el derecho de cazar y dar permiso, pudiendo transmitir el derecho al arrendatario, si así se hace constar expresamente en el contrato elevado a escritura. Reg. 23.

Dice la sentencia del T. S. de 8 Abril 903 que cuando una dehesa está deslindada y amojonada, aunque no constituya realmente vedado de caza, basta esa condición para que no se pueda cazar en sus terrenos sin licencia del propietario. *Comentario.* Todo cazador debe tener presente que para él, lo mismo es un terreno vedado, que uno acotado o amojonado, pues en ninguno puede entrar a cazar sin el correspondiente permiso, y por lo tanto le es preciso saber, que aunque un vedado no lo sea legalmente por falta de tablillas, por no haber hecho el Gobernador la de-

claración de vedado, por no contribuir bajo el concepto de caza o por cualquier otra causa, si se halla debidamente acotado o amojonado no se puede entrar en él a cazar, y el hacerlo es objeto de denuncia.

*Petición de declaración de vedado.* — Todo terreno que bajo una linde y propiedad de un dueño y en el que la caza constituye la principal explotación, puede ser declarado vedado de caza previa comunicación al Gobernador de la provincia, acompañada de documentos justificativos. (Form. 16). A la entrega de la comunicación, se expedirá recibo, resolviéndose el expediente en el término de treinta días, pasados los cuales servirá como justificante de la declaración favorable. Habrá también que dar parte por escrito al Alcalde o Alcaldes de los términos municipales en que la finca radique, quienes darán inmediatamente recibo de la comunicación y pasarán aviso a la Delegación de Hacienda correspondiente para los efectos de tributación, y al Gobernador,

para los Administrativos. Los Gobernadores, con los informes necesarios de la Delegación de Hacienda, Alcalde donde radique toda o la mayor parte de la finca y Jefe superior de la Guardia civil de la provincia, harán la declaración de «Vedado de caza». Reg. 10 y 11.

### **Licencias de caza**

Sólo puede cazar el que tenga licencia de caza. Ley 8 y 28. (Form. 10). Sólo podrán otorgarse las licencias de caza y especiales por los Gobernadores civiles de las provincias en que tengan su domicilio los peticionarios, y en la provincia de Madrid las concederá el Director General de Seguridad. En ningún caso podrán concederlas gratuitas. Ley 9 y Reg. 48.

Las licencias de uso de armas que no sean de caza, sólo autorizan para llevar armas cortas y rayadas, pero nunca para el uso de armas de caza ni para ejercitar el derecho de cazar, ni llevar perros de cualquier clase que sean. Reg. 48.

La licencia de uso de armas en general no basta para cazar, sino que es preciso además la licencia de caza. R. O. 26 Octubre 903.

Para obtener licencia de uso de armas de caza y para cazar habrá de dirigirse una solicitud al Gobernador civil de la provincia, (Form. 1.º) el cual, previo informe de la Guardia civil, podrá concederla o denegarla según los casos y circunstancias. La solicitud irá acompañada de la cédula personal del peticionario si no reside en la capital de la provincia o no la entrega personalmente. Cuando el solicitante sea mayor de quince años y menor de veintitres, no emancipado ni habilitado civilmente, tendrá que ir firmada la solicitud (Form. 2) por el padre o tutor del solicitante, como persona responsable. Reg. 5 y 6.

Los Capitanes Generales tienen la facultad de conceder licencias de caza a los militares en activo servicio, a los retirados con sueldo y a los condecorados con la Cruz de San Fernando. Ley 29.—Estas



licencias serán gratuitas para la tropa, y de pago con arreglo a la tarifa general para los Jefes y Oficiales. R. O. 25 Febrero 907.—La R. O. 31 Agosto 907 dice que las licencias a la tropa se extiendan en papel común.—La R. O. 30 Diciembre 902 dice que las clases e individuos de la Guardia civil no tienen derecho a licencia gratuita.

Las licencias de caza son valederas por un año a contar desde la fecha que tenga el efecto timbrado en que se halle extendida. Ley 28.

La instancia de solicitud de la licencia debe estar reintegrada con una póliza de 1'20 ptas. según el apartado 3.º del art. 29 de la ley del Timbre.

Todo cazador que no sea dueño o arrendatario del terreno en que cace, necesita licencia de uso de armas de caza y para cazar aunque no emplee armas de fuego, y si sólo otros artefactos, como por ejemplo, empleando redes o liga para la caza de pájaros. R. O. 12 Noviembre 903.

El dueño de un vedado de caza, no ne-

cesita licencia para cazar en él sin emplear armas de fuego, pero empleando éstas sí la necesita. Art. 91 de la ley del Timbre.

Al que sea por dos veces infractor a la ley de caza, no se le concederán más licencias, retirándosele la que posea. Ley 52.

Los guardas jurados y no jurados que nombren los Ayuntamientos y particulares, no podrán usar armas de caza ni por consiguiente expedírseles licencia para cazar, salvo a los de los vedados, que se les podrá conceder para cazar sólo dentro de la finca. Ley 2.º adicional.

La Guardia civil, guardas jurados y demás autoridades, podrán exigir en cualquier tiempo u ocasión, a toda persona portadora de armas de caza, la presentación de la licencia. Si aquélla manifestase tenerla y no llevarla consigo, se le recogerá el arma, dándole en el acto recibo de la aprehensión, con el cual y la licencia podrá en el plazo de ocho días recuperar de la autoridad que la tenga en depósito

la indicada arma. La licencia que se acompañe con el recibo deberá haber sido expedida con anterioridad a la fecha de la aprehensión, no produciendo efecto alguno si fuese de fecha posterior, o si apareciendo concedida anteriormente, tuviese número más alto que el de la última licencia expedida por el Gobierno civil. Reg. 49.

R. O. 21 Septiembre 904.--La Guardia civil debe pedir la licencia a los portadores de armas, no sólo en despoblado, sino también en las estaciones.

*Licencias para cazar sin armas de fuego en terreno propio.*--Las RR.OO. de 5 de Abril y 15 de Julio de 1907 previenen que el dueño de cualquier terreno aunque sea abierto, para cazar en él sin emplear armas de fuego, necesita una licencia de caza especial extendida por el Gobernador civil en papel de 1'20 pesetas. (Form. 8). *Comentario.* Están exentos de esta licencia los dueños de vedados de caza.

El dueño de un vedado, puede destruir

la caza en su finca en tiempo de veda. Ley 27.

Las licencias de caza de 1'20 pesetas que se expiden a los dueños del terreno en que se pretende cazar, pueden obtenerla los mayores de quince y menores de veintitrés años, sin que tenga que garantizar nadie, puesto que el art. 6.º del Reglamento sólo lo exige para cuando se emplean armas de fuego, y no autoriza para cazar en tiempo de veda, salvo en los vedados, ni por los medios que se quiera, porque si la ley del Timbre dice «podrá cazarse libremente y sin limitación alguna» se refiere a las limitaciones de orden fiscal, pero no puede entrometerse en las condiciones que la ley de caza señala para tener licencia. Sentencia del T. S. de 29 Marzo 911.

Las licencias corrientes se extienden en las cartulinas timbradas que expende el Estado, variando el precio con arreglo a la clase de la cédula personal en la forma siguiente:

Cédula de más de 500 ptas. Licencia de  
120 ptas.

Id. de 250'01 a 500 id. Licencia de  
80 id.

Id. de 150'01 a 250 id. Licencia de  
60 id.

Id. de 100'01 a 150 id. Licencia de  
45 id.

Id. de 50'01 a 100 id. Licencia de  
30 id.

Id. de 20'01 a 50 id. Licencia de  
15 id.

Id. menos de 20 id. Licencia de  
7'50 id.

Las autorizaciones de caza que los Gobernadores conceden a los dueños de propiedades para cazar en ellas sin emplear armas de fuego, se extienden en papel timbrado de 1'20 ptas. por disponerlo así el art. 8 de la ley del Timbre.

*Licencia para cazar con reclamo de perdiz.*—Únicamente les puede ser concedida licencia para cazar con reclamo de perdiz, a los propietarios y arrendatarios de vedados de caza, realmente cercados o

amojonados y cuyo radio mínimo sea de 1.000 metros, que es la distancia menor que ha de mediar entre la situación del reclamo y las tierras colindantes. Dichas licencias no podrán utilizarse en tiempo de veda. Art. 18 y 19 de la ley y 34 del Reg.

Los propietarios aludidos que soliciten licencia para uso de reclamo para la caza de perdiz, (Form. 3) deberán acompañar a la instancia los documentos necesarios para justificar que la finca o fincas donde hayan de cazar son de su pertenencia, y satisface su cabida a la condición de tener un radio mayor de 1.000 metros. Dichos documentos son, además de la licencia de caza, los siguientes: un plano perimetral, en escala de 1 a 5.000, autorizado por un perito: certificado del Municipio o Municipios en cuyos términos esté enclavada la finca declarada «vedado» acreditando su amillaramiento: certificados de dichos Municipios en que se justifique el pago de contribución en concepto de «Vedado de caza», y caso de que no se satisfaga por él, y si por cupo o reparto, una certifica-

ción del Registro de la Propiedad, en la cual se acredite la del solicitante respecto a la finca en que se pretende ejercer el derecho de usar reclamo para la caza de perdiz. Reg. 35.

Los arrendatarios de «Vedado de caza» que soliciten la licencia de que se trata, además de presentar los documentos indicados, deberán acompañar el contrato de arrendamiento de la finca, debidamente legalizado. Reg. 35.

Las licencias para cazar con reclamo de perdiz valen 30 pesetas y estarán sometidas a las mismas reglas que las demás de uso de armas de caza y para cazar. Art. 89 de la ley del Timbre. Hace falta una por cada reclamo que se utilice. Ley 19.

*Licencia para la caza con hurón.*— Los arrendatarios de montes y los que se dediquen a la industria de la saca de conejos, podrán tener hurones, previo el permiso del Gobernador civil, (Fms. 5, 6 y 7) necesitando una licencia de diez pesetas por cada hurón. Ley 27.

*Licencia para cazar con perros.*—Para cazar con galgos, sabuesos y podencos, se necesita una licencia especial de diez pesetas por cada perro, (Form. 4) expedida por el Gobernador civil, además de la licencia general de caza. Ley 35 y Reg. 60 y 61.

### **Permisos**

Todo propietario de terreno de la primera y tercera clase puede conceder licencia a un tercero para cazar en su finca, estableciendo las condiciones que tenga por conveniente, pero sin contrariar las de la presente ley. Ley 10 y 15.

Cuando el propietario no establezca condiciones especiales para cazar en su propiedad, se entenderá concedido el permiso con arreglo a las prescripciones de esta ley. Ley 11.

Estos permisos estarán gravados con timbre de 1'20 pesetas según el art. 195 de la ley del Timbre.

Cuando una finca pertenezca a diversos



# Cuadro esquemático de época de veda

La veda está señalada por el trazo obscuro

VEDA	Enr.	Fbr.	Mar.	Abr.	May	Jun.	Jul.	Agt.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.
En general . . . . .												
En las provincias del litoral cantábrico . . . . .												
En las cuatro de Galicia (R. D. 6 Julio 926). . . . .												
En las Islas Canarias . . . . .												
De palomas campestres, torcaes, codornices y tórtolas . . . . .												
Para la circulación de conejos procedentes de vedados.												
De aves acuáticas, zancudas, becadas y becacinas, en terrenos pantanosos. . . . .												
De aves insectívoras . . . . .												
De reclamos de perdiz para dueños de vedados de caza.												
De animales no dañinos, con hurón, lazos, etc. fuera de vedados y sin licencia especial del Gobernador.												
Con lazos, etc., para cazar pájaros no insectívoros . . .												
De toda clase de animales, con hurón, etc., en vedados . . . . .												
De caza con nieve, niebla, cuadrilla, luz artificial etc . .												
De caza con galgos y podencos. . . . .												
De caza mayor . . . . .												
De hembras cervunas y similares . . . . .												
De jabalí en las provincias del Norte . . . . .												
De rebeco en las provincias del Norte . . . . .												
De animales dañinos, incluso conejos, en terrenos abiertos no acotados ni amojonados, y en los del Estado, sin emplear armas de fuego. . . . .												
De conejos caseros vivos . . . . .												

Sin Veda

Sin Veda

Sin Veda

Sin Veda

1871-1872

1873-1874

1875-1876

1877-1878

1879-1880

1881-1882

1883-1884

1885-1886

1887-1888

1889-1890

1891-1892

1893-1894

1895-1896

1897-1898

1899-1900

1901-1902

1903-1904

1905-1906

dueños, cada uno de los propietarios, por sí o por la persona que le represente, tiene derecho a cazar; pero no podrá conceder permiso a otro que no sea su representante, para que lo haga, mientras no obtenga el consentimiento de los condueños que reunan al menos dos terceras partes de la propiedad. Ley 12.

Los permisos concedidos para cazar en propiedades particulares, deberán ser por escrito, personales e intransferibles, y no podrán contener ninguna disposición contraria a la Ley de Caza ni a este Reglamento, ni exceder de un año su validez. Reg. 20.

No será preciso permiso escrito, para cazar en los terrenos de la 1.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> clase, cuando las personas que quieran ejercitar este derecho vayan acompañadas de los condueños o dueños de la finca o de las personas que les represente, el arrendatario o alguno de los guardas de aquella. Reg. 21.

Se entenderá por persona que represente al condueño de una finca, la que esté

debidamente autorizada al efecto. Reg. 22.

En las fincas arrendadas corresponderá al dueño el derecho de cazar y dar permiso, pudiendo transmitir el derecho al arrendatario, si así se hace constar expresamente en el contrato elevado a escritura. Reg. 23.

Los permisos concedidos por el administrador o depositario de fincas que no tengan dueño efectivo, caducarán al año, a no ser que antes de transcurrir éste cesare en su cargo el administrador o depositario que le concediera, en cuyo caso caducaría ipso facto. Reg. 24.

En los terrenos que no sean vedados de caza, no podrán concederse permisos de caza en tiempo de veda. Reg. 25. *Comentario.* No hay que olvidar que todo el que caza con permiso necesita además licencia de uso de armas de caza y para cazar.

### **Caza con reclamo de perdiz**

Los dueños particulares de las tierras destinadas a vedados de caza que estén

realmente cercadas, amojonadas o acotadas podrán cazar en tiempo que no sea de veda con reclamo de perdiz; pero no podrán usar los reclamos ni otros engaños a menor distancia de 1.000 metros de las tierras colindantes. Ley 18.

La caza de la perdiz con reclamo queda absolutamente prohibida en todo tiempo salvo lo dispuesto en el art. 18 de la Ley. Ley 19.

En todo terreno que no sea vedado de caza no se puede cazar con reclamo de perdiz natural o artificial en ningún tiempo. Reg. 7.

Las licencias para uso de reclamo de perdiz no serán concedidas sino a los propietarios o arrendatarios de vedados de caza realmente cercados o amojonados, y cuyo radio mínimo sea de 1.000 metros, que es la distancia menor que ha de mediar entre la situación del reclamo y las tierras colindantes. Dichas licencias no podrán utilizarse en tiempo de veda. Reg. 34.

Las personas que debidamente autori-

zadas por el dueño o arrendatario de «Vedado», cazasen en él, no podrán hacer uso de reclamo de perdiz. Reg. 35.

Reg. 35.— Señala los requisitos exigidos para obtener la licencia de caza con reclamo que figuran en la página 30 y por eso se omiten aquí.

Los que se valgan para cazar la perdiz, de un reclamo, necesitarán además una licencia especial de 30 pesetas por cada reclamo macho o hembra; licencia que estará sometida a las mismas reglas que las demás de uso de armas de caza y para cazar. Art. 89 de la Ley del Timbre.

Debe sacarse una licencia especial por cada reclamo que será extendida a nombre del peticionario. Ley 19.

Toda persona que cace con reclamo de perdiz, usando licencia que no esté extendida a nombre suyo, será considerada como infractora del art. 19 de la Ley, y la licencia inutilizada en el acto, no pudiéndola reclamar su verdadero dueño, ni solicitar nuevo resguardo ni nueva licencia, durante un año, a contar desde

el día de la aprehensión, salvo el caso de haber anunciado con antelación la pérdida de dicha licencia al Gobernador, al Alcalde o a la Guardia civil. De todos modos se aplicará al reclamo, sea natural o artificial, lo que se preceptúa en el artículo 37 de este Reglamento. Reg. 36.

La Guardia civil y los guardas jurados se incautarán de los reclamos de perdiz cuyos conductores no exhiban en el acto la indicada licencia, y en este caso los reclamos serán muertos inmediatamente. Ley 19.

Todo cazador a quien se sorprenda haciendo uso indebido de reclamo natural o artificial para la caza de perdiz, perderá aquéllos en el acto de la aprehensión, siendo muertos los naturales y destruidos los artificiales, pasando los primeros a ser propiedad del denunciante o aprehensor. Reg. 37.

Circular de la Dirección de la Guardia civil de 18 Marzo 905. —El art. 19 de la Ley de Caza preceptua que se dé muerte en el acto a los reclamos cuyos conduc-

tores no exhiban la licencia especial, y el 37 del Reglamento de Caza que únicamente se maten cuando se les sorprendiere haciendo uso indebido de ellos. Ante esta contradicción los individuos de la Guardia civil se ajustarán a lo dispuesto por el segundo artículo, o sea no dando muerte a los reclamos más que cuando se encontrase a los cazadores haciendo uso de ellos sin la competente autorización y a menor distancia de la prevenida de los terrenos colindantes, limitándose a hacer entrega de los mismos en los Juzgados con el atestado correspondiente.

R. O. 17 Marzo 903.—Que pueden conducirse reclamos cuando los portadores posean la licencia especial, y de no tenerla sufrirán las penas del art. 19 de la Ley.

Sentencia del T. S. de 12 Enero 910.—No es falta tener reclamos si los tenedores no cazan con ellos.

Sentencia del T. S. de 23 Diciembre 903.—La mera posesión de reclamos sin licencia no es infracción, siempre que sus



tenedores no sean sorprendidos en el acto de hacer uso de ellos.

Sentencia del T. S. de 24 Mayo 907. — El haber sido sorprendido un individuo del Resguardo de Consumos con escopeta, reclamo de perdiz y frascos, es falta señalada en el art. 19 de la Ley, aunque no se le sorprendiera cazando materialmente.

Sentencia del T. S. de 23 Diciembre 905. — Si bien la mera tenencia y conducción de reclamos de perdiz no es falta, la Guardia civil y los guardas jurados tienen la obligación de matar los reclamos si el portador no exhibe licencia para usarlos, por ser un precepto de carácter preventivo a los mencionados agentes el de incautarse y matar los reclamos, pero ello no constituye infracción a la Ley de caza.

La misma doctrina se sigue en otras sentencias posteriores afirmando que no es falta y por tanto no debe denunciarse a los conductores de reclamos que no lleven artefactos de caza, limitándose a darles muerte, pues únicamente cuando los

portadores lleven además escopeta, redes y otros artefactos de caza, es cuando se admite el propósito de cazar quebrantando la Ley, y cuando deben ser denunciados si no llevan la licencia especial por infracción al art. 19 de la Ley.

Circular de la Fiscalía del T. S. de 31 Enero 907.—Que los Jueces municipales por carecer de atribuciones, deben abstenerse de dar muerte a los perros y reclamos de perdiz, por ser ello facultad privativa de la Guardia civil y Guardas Jurados.

La Guardia civil cuidará de que los puestos o tollos para la caza de perdiz con reclamo, en las fincas donde la Ley permite, se hallen contruidos a los mil metros de las tierras colindantes, destruyendo los que se encuentren a menor distancia y dando cuenta al Juzgado municipal de tal infracción. Reg. 75

### **Caza con perros de carrera**

Existen dos grupos diferentes de perros para los efectos de la caza que son: 1.º Los

que sirven para acompañar al cazador e indicarle el sitio en que se halla la pieza, pero sin tener la ligereza necesaria para apoderarse de ella sin el auxilio de la escopeta. 2.º Los que por sus condiciones de ligereza pueden apoderarse de los animales que persiguen sin auxilio del cazador. Entre los primeros que se llaman de MUESTRA se encuentran el pointer, setter, perdiguero de Burgos, etc. y para ellos no hace falta licencia especial, y entre los segundos llamados de CARRERA figuran el galgo, podenco y sabueso para los que hace falta la licencia especial. R. O. 25 Septiembre 903.

El galgo es un perro de cuerpo delgado y relativamente largo, cabeza corta, hocico largo y puntiagudo, ojos grandes, patas largas y delgadas; siendo las posteriores más largas que las anteriores.

El podenco es algo menor que el galgo y tiene largo el hocico, llana la cabeza, pequeñas las orejas y es casi tan ligero como el galgo.

El sabueso es parecido al podenco de

olfato muy fino e instinto extraordinario.

Los que quisieren cazar con galgos o podencos deberán obtener una licencia especial del Gobernador civil de la provincia. Esta licencia será personal e intransferible: servirá para llevar un galgo o un podenco, y costará 10 ptas. Ley 35.

Una misma persona podrá adquirir más de una licencia. R. 60.

Los cazadores que empleen sabuesos u otra clase de perros que sigan las liebres por el rastro o a la carrera, satisfarán por su licencia igual cuota que por la de galgos y podencos. R. 61.

Quedan libres de todo impuesto los perros denominados Foxterrier y Basset, dedicados a la caza de animales dañinos. Reg. 66.

Desde 1.º de Marzo a 15 de Octubre se prohíbe cazar con galgos o podencos en toda clase de terrenos. Además queda prohibida dicha caza en las tierras labrantías desde la siembra hasta la recolección, y en los viñedos desde el brote hasta la vendimia. La caza con gaigo podrá auto-

rizarse en los terrenos que no existan viñas, previos informes del Ingeniero Agrónomo de la Sección agronómica correspondiente y el Consejo provincial de Fomento. Ley 34.

Por el solo hecho de cazar con galgo se comete falta aunque el cazador no logre apoderarse de pieza alguna. Sentencia del T. S. de 17 Diciembre 914.

Todo perro de caza, sea de la clase que quiera (de muestra o de carrera) que en época de veda transite por los campos, deberá ir acollarado o con tanganyillo de 0'30 metros de longitud. La Guardia civil y los guardas jurados procederán a matar, durante la época indicada, todo perro de caza que no vaya en las condiciones que en él se expresan. R. 62.

R. O. 26 Octubre 903. — Que puede aplazarse la muerte de los perros hasta tanto que sea factible, evitando la curiosidad de las gentes, y por medio tal que no se produzca la repugnancia natural que esta clase de actos inspira.

Los perros que en veda vayan por los

campos sin tanganillo no pueden ser entregados en los Juzgados, puesto que ni la Ley en su art. 47 dice que se maten los perros ni el art. 62 del Reglamento indica que los perros los maten otros que no sean los guardas civiles o guardas. Sentencia del T. S. de 17 Diciembre 914.

Instrucción Fiscalía del T. S. de 20 Mayo 904. — En las sentencias no puede acordarse la muerte de los perros puesto que es privativo de la Guardia civil y guardas jurados, cuando durante la veda transiten por los campos sin ir encollerados o con tanganillo.

A los guardas jurados de vedados de caza les está prohibido llevar perros de cualquier clase y en todo tiempo fuera del vedado o finca del propietario que los haya nombrado. Reg. 55.

Los mayores, zagales y guardas de ganados, mayores de quince años se considerarán guardas no jurados, y no podrán hacer uso de armas de caza ni llevar en su compañía, en ningún caso ni tiem-

po, perros de caza, de cualquier clase que sean. Reg. 56.

### **Caza de palomas**

Toda variedad de palomas, excepto las mensajeras, pueden cazarse, lo mismo que las torcaces, tórtolas y codornices desde el 15 de Agosto en aquellos predios en que se encuentren segadas o cortadas las cosechas, aun cuando los haces o gavillas se hallen sobre el terreno. Ley 17.

Sin embargo, no se podrá tirar aun en tiempo legal a las palomas domésticas ajenas y a las campestres dedicadas a criaderos en palomar a menor distancia de un kilómetro de la población o de los respectivos palomares. Ley 32 y Reg. 59.

Tampoco podrá tirarse en tiempo alguno a las palomas mensajeras teñidas con anilina en la forma que señala el Reglamento. Ley 32.

No podrá tirarse a las palomas domésticas ajenas ni a las campestres dedicadas a criadero en palomar haciendo uso de

señuelo, cimbeles u. otro engaño, aun cuando sea a más de un kilómetro de distancia de población o palomar respectivo. Ley 32.

Las palomas y conejos que de su respectivo criadero pasen a otros pertenecientes a distinto dueño, serán propiedad de éste, siempre que no hayan sido atraídos por medio de algún artificio o fraude. Art. 613 del Código civil.

Los Gobernadores civiles, previa reclamación de una Asociación agrícola o de los Ayuntamientos de los pueblos donde existan palomares, y oyendo al Consejo provincial de Fomento respectivo, dictarán las disposiciones que crean oportunas sobre clausura de aquellos, fijando las épocas y el tiempo en que deban estar cerrados, sin que los plazos sean mayores en ningún caso que los correspondientes a los meses de Octubre y Noviembre y 1.º de Julio a 15 de Agosto. Ley 33.

Cuando los Gobernadores civiles, en virtud de la facultad que les concede el art. 33 de la Ley, previa reclamación por



escrito de una Asociación agrícola o de los Ayuntamientos de los pueblos donde existan palomares y oyendo al Consejo provincial de Fomento, acuerden la clausura de algún palomar desde 1.º de Julio al 15 de Agosto y desde 1.º de Octubre a 1.º de Diciembre, dispondrán se notifique al propietario o propietarios de aquéllos, que se haga público por medio del «Boletín oficial» de la provincia y por edictos en los términos municipales respectivos, expresando el tiempo en que dentro de los plazos anteriormente citados, deban estar cerrados los palomares. Reg. 58.

### **Caza mayor**

La veda establecida para la caza menor comprende también a la mayor. Ley 36.

Si una o más reses fueren levantadas y no heridas por uno o más cazadores, o sus perros, y otro cazador matase una o más de aquéllas durante la carrera, el cazador y los compañeros que con él estuviesen cazando, tendrán iguales derechos

a la pieza o piezas muertas que los cazadores que las hayan levantado y persigan. Ley 38.

Queda terminantemente prohibido matar en todo tiempo las hembras de ganado cervuno y sus similares, como corzas y gamas. Ley 38.

### **Caza con hurón, lazos, perchas, etc.**

Se prohíbe en todo tiempo la caza con hurón, lazos, perchas, redes, liga y cualquier otro artefacto; solamente se exceptúan los pájaros no insectívoros citados en el art. 33 de este Reglamento y los conejos en donde lo determine el Gobernador civil, de acuerdo con el Consejo provincial de Fomento. Ley 20.

Los arrendatarios de montes, y los que se dediquen a la industria de la saca de conejos, podrán tener hurones, previo el permiso del Gobernador civil de la provincia, el cual hará que se lleve un registro de los que conceda y una licencia de diez pesetas por cada hurón. Ley 26.

La R. O. de Gobernación de 14 Marzo 881 dice que se puede perseguir el hurón hasta en el domicilio, pero en cambio la sentencia del T. S. de 28 Diciembre 888 declara que el mero hecho de tener hurones no es delito ni falta, pues cualesquiera que sean las prevenciones hechas a las autoridades y agentes gubernativos en la R. O. anterior, ésta no puede derogar el art. 26 de la Ley de caza que sólo obliga al requisito de la licencia, a los que además de tener hurones se dedican a la saca de conejos o son arrendatarios de montes.

R. O. 1 Julio 902.—Que solo es lícito criar y tener hurones a los arrendatarios de montes que se dediquen a la industria de la saca de conejos, y aun así necesitan licencia del Gobernador.

Resolución de la Fiscalía del T. S. de 30 Enero 906.—Que no procede dar mandamiento de registro para ocupar hurones, pues el tenerlo no es delito, y aún es dudoso que constituya falta.

R. O. 12 Noviembre 903.—Los que cazan pájaros con lazos, trampas, redes, et-

cétera, por autorizarlo así el art. 20 de la Ley, necesitan licencia de uso de armas de caza y para cazar aunque no empleen armas de fuego.

R. O. 15 Julio 907. — Para la caza de pájaros no insectívoros, que son los únicos que pueden cazarse, no son malas artes, los lazos, perchas, redes, liga, y cualquier otro artificio, pues el art. 20 de la Ley los consiente para esta clase de caza, pero se requiere licencia de caza si el terreno no es propio y licencia especial de 1'20 pesetas en caso de serlo y no emplear armas de fuego.

R. O. 25 Mayo 905. — Que sean perseguidos y denunciados, los que en algunos puntos, especialmente en las costas, se dedican a cazar codornices con redes y otros artefactos, cuando dichas aves llegan en bandas a territorio español, ya que tal abuso impide la procreación de tan preciadas aves y atenta al desarrollo de la fuente de riqueza que la caza constituye.

Sentencia del T. S. de 19 Enero 907. — Aunque el art. 20 de la Ley prohíbe en

todo tiempo la caza con hurón, redes, y otros artefactos, es, salvo la concesión del art. 18 de la misma Ley a que está subordinado, y por lo tanto no es posible castigar ni denunciar, al que como arrendatario de un vedado tenía para todos los efectos, los mismos derechos que el dueño de la finca por virtud de contrato de arriendo de la caza, aunque hubiera cazado con hurón.

### **Prohibiciones diversas de caza**

Se prohíbe cazar de noche con luz artificial. Ley 22.

R. O. 26 Enero 904.—Que si bien pueden cazarse pájaros con lazos, redes y otros artefactos nunca podrá verificarse de noche con luz artificial.

No se permite cazar con armas de fuego sino a la distancia de un kilómetro, contado desde la última casa de la población. Ley 23.

Para los efectos del art. 23 de la Ley, en aquellos Ayuntamientos cuyo vecindario

esté tan diseminado que no habiten en un núcleo importante de edificación, se entenderá que la distancia de un kilómetro debe empezar a contarse desde la última casa del último grupo de construcciones. Reg. 41.

Sentencia del T. S. de 9 Julio 908.—La prohibición de cazar a menos de un kilómetro, no es aplicable cuando se trata de edificios aislados que no constituyen por sí población ni forman parte integrante de ninguna.

Sentencia del T. S. de 13 Abril 914.—Un cazador que disparó a menos de 1.000 metros de un poblado, no tuvo otro objeto que utilizarlo en la caza a que se dedicaba, y por tanto no cometió la falta del art. 587 del Código penal, contra el régimen de las poblaciones, sino que infringió el art. 23 de la Ley de caza.

Sentencia del T. S. de 19 Noviembre 909.—El tiro al blanco fuera de poblado y en lugar no frecuentado, por quien posee licencia para usar el arma utilizada, no constituye falta alguna si no se ha produ-

cido alarma ni determinado alguna clase de peligro,

Toda caza queda terminantemente prohibida en los días de nieve, en los de niebla y en los llamados de fortuna. Ley 21. —*Aclaración.* La nieve y la niebla privan a la caza de algunos medios de defensa contra el cazador, que aprovechándose de esa inferioridad pueden llegar a extinguirla, y por eso la Ley prohíbe la caza en los días que se manifiestan esos elementos. Se llaman días de fortuna aquellos en que por un incendio, inundación o circunstancia análoga la caza se concentra en un sitio en abundancia extraordinaria, donde dejando en libertad a los cazadores llegarían a agotarla.

Constituye falta la destrucción de los vivares de los nidos de perdices y los demás de caza menor y los de aves insectívoras. Ley 51.

La destrucción de nidos de cualquiera clase de aves, queda sujeta a la penalidad que determina la Ley, y si el autor del daño fuese menor de edad o no estuviese le-

galmente emancipado, responderán subsidiariamente con él, de dicha penalidad, costas y daños, si los hubiere, los padres, tutores o amos respectivamente. Reg. 33.

### **Caza de animales dañinos**

Los dueños o arrendatarios de propiedades destinadas a la cria de caza pueden colocar en ella toda clase de útiles para la destrucción de animales dañinos o seguridad de la finca; pero en manera alguna en los caminos, veredas o sendas de la misma propiedad. Ley 24.

La prohibición de poner útiles para la destrucción de animales dañinos en los caminos, sendas y veredas de servidumbre pública, que señala el art. 24 de la Ley, se hace extensiva a una faja de tres metros a cada lado del camino, senda o vereda. Los dueños o arrendatarios de las fincas pondrán un cartel en los sitios donde estén colocadas las perchas, lazos o trampas, anunciando la existencia de tales útiles de destrucción. Reg. 68.



La caza de animales dañinos será libre, siempre que no se empleen para ella armas de fuego durante el período de la veda. Reg. 65.—Este artículo sigue en vigor a pesar de las modificaciones de los art. 17 y 25 de la Ley, según R. O. de 1 Agosto 924.

Será libre la caza de animales dañinos, lobos, zorros, garduñas, jabalíes, gatos monteses, lince, tejones, hurones, conejos explotados o en libertad y demás que determina el Reglamento, en los terrenos del Estado o de los pueblos, en los baldíos y en las rastrojeras de propiedad particular no cerrados o amojonados. En los terrenos cercados, bien pertenezcan a los pueblos, bien a los particulares, habrá necesidad de obtener licencia escrita de los dueños o arrendatarios. Ley 39.

R. O. 30 Julio 924.—Que aun cuando el conejo es animal dañino y su caza es libre, no puede emplearse para ella armas de fuego durante el período de veda, y para hacerlo con hurón, lazos, y otros medios se precisa autorización del Go-

bernador civil, previo informe del Consejo provincial de Fomento.

El dueño de monte, dehesa, coto o finca vedada que en tiempo de veda quiera destruir los conejos que haya o se crien en su propiedad; podrá hacerlo por cualquier medio. Ley 27.

Los alcaldes estimularán la persecución de las fieras y animales dañinos ofreciendo recompensas pecuniarias a los que acrediten haberlos muerto. Los Ayuntamientos incluirán en sus presupuestos, entre sus gastos obligatorios la correspondiente partida para esas recompensas. Ley 40.

Las personas que persigan y den muerte a los animales dañinos que a continuación se expresan, obtendrán de los Ayuntamientos respectivos las siguientes recompensas: Por cada lobo, 15 pesetas; por cada loba 20; por cada lobezno 7'50; por cada zorro 7'50; por cada zorra 10; por cada cría de zorro 3'75; por cada garduña 3'75; por cada gato montés 3'75; por cada lince 3'75; por cada turón 3'75; por

cada ave de rapiña de tamaño igual o superior al milano 4: por cada ave de rapiña de tamaño menor al milano 2: por cada cría de ave de rapiña de tamaño igual o superior al milano 2: por cada cría de ave de rapiña de tamaño inferior el milano 1. Para tener derecho a estas recompensas será necesario presentar los animales muertos en el Ayuntamiento, donde se cortará la cola y orejas, si aquellos fuesen lobos o zorros: la piel si fuese animal de menor tamaño, y la cabeza y patas si fuese ave de rapiña. Reg. 69.

R. O. de 4 Agosto 906 —Prohíbe la circulación y cría de lobos.

## Batidas

Cuando las circunstancias lo exijan, los alcaldes previa autorización del Gobernador civil y de los dueños de las fincas, podrán organizar batidas generales para la destrucción de animales dañinos y el envenenamiento de éstos. Tomarán las medidas necesarias para la seguridad y

conservación de las personas y de las propiedades, el modo, la duración, el orden y la marcha de la operación, y todas las demás que sean necesarias para asegurar la regularidad y evitar los peligros y los inconvenientes, siempre con la intervención de la Guardia civil. Ley 41.

Las batidas y los envenenamientos serán dirigidos por personas peritas que nombrarán las autoridades administrativas, y se anunciarán durante tres días consecutivos por medio de bandos en el pueblo en cuyo término haya de tener lugar y en los pueblos colindantes. Ley 42.

El resultado se pondrá en conocimiento del Gobernador civil, por medio de un informe, en el que se consignarán todas las observaciones necesarias al dar cuenta exacta de la forma en que se ha llevado a efecto la operación. Ley 43.

### **Caza de pájaros**

Las aves insectívoras que determina el Reglamento (página 60) no podrán ca-

zarse en tiempo alguno por ser beneficiosas a la Agricultura incurriendo los infractores en multa. Ley 17.

Los pájaros no insectívoros pueden cazarse en tiempo legal con lazos, perchas, redes y cualquier otro artefacto. Ley 20.

En los artificios del art. 20 de la Ley están comprendidos las trampas de tablillas, los alares de alzapies, los conocidos en Galicia bajo el nombre de ichós, y cualquiera otro sea de la clase que fuera y tenga la denominación que se quiera, que sirva como medio para apoderarse de la caza fuera de los establecidos en la Ley y en este Reglamento. Reg. 40.

R. O. 26 Enero 904.—Prohíbe la caza de pájaros de noche con luz artificial.

R. O. 12 Noviembre 903.—Que es necesaria la licencia de caza para cazar pájaros, aunque no se empleen armas de fuego.

R. O. 15 Julio 907.—Que para la caza de pájaros no son malas artes los lazos, perchas, redes, liga y cualquier otro artificio, pues el art. 20 de la Ley los consien-

te para esta clase de caza, pero se necesita licencia ordinaria de caza si el terreno no es propio o la licencia de 1'20 pesetas de autorización del Gobernador civil en caso de serlo, sin emplear armas de fuego.

*Pájaros insectívoros:* Cernícalo, lagarteiro o esparabé, buaro, buarillo y xuriguer, alcón abejero, águila ratera, alferraz, lagopodo, lechuzas, mochuelos, cornejuela y demás aves de rapiña nocturnas, chotocabras, pilaciegas, papavientos o zumayas, vencejos, arrejaques, ormejos o falssias, aviones, pedreros o recarols, golondrina de San Martín o de ribera, golondrina, andolina, andarina o uraneta, oropéndola, mingolondrero u oriol, azulajo, cuerva, gálgulo o carraco, abubilla o bubilla, cuquillo, antecuco, cuclillo, gurgio, jandilla, popa, puput, cochin, cochita, coletero, rey de zarza o buscareta, trepatroncos o trepador, arañoero o picarañas, picotellas, garrapinos, picatroncos, pinero o gallito, herrerillo carbonero, cerrajerillo, retoret, monje, picaperas, pájaro cerezo, estibero, pajarocelo, chamariz,

mileivo, azabache, carbonero, coronilla de rey, chamaron.

Jarero o alionin, parasolin o parabigotudo, pájaro moscón o texidó, tordínos, bisbitas, titellas, farluchas, pespita, saltanebra, gafardeta, nevatilla de primavera, lavandera, pinchota, pastorcilla, pajarilla de la nieve, buscareta, mosolina, agua nieve.

Mallarengo, pájaro rojo, saltamimbres o arañailo, rui señor silvestre, petican, mosquetero, mosquillos, zarceros, reyezuelos, abadejo, cardenera, borda, carrancina, cagachines, paserines, guardacampes, rui señores o calandrijos, picafijos, andalmertas, capnegres, zarceros de invierno, aletillos, tordos de peña.

Barbarroja, cagastriles, cardenales, pechicolorado, pechín, pechirrojo, sobrestante, rayató, peifoque, pechiazul, carbonero, culirrojo, rabirrojo, remedón, colirrojo, gabirrojo, junquero, junquerilla, tarabilla.

Rebalba, arriblancos, coliblancos, rabiblancos, chirras, dominicos, pájaro-tra-



paza, sacristanes, colmeneros, pájaro negro, aletillo o papamosca, papamoscas negro, carriones o cuco real, cuco, cuquillo, hormiguero, torcecuello, picamaderas, picaverde, pigot, piconegro, pito negro.

Carpintero, picapuerco, picorrelincho, picamaderos, pipo y sarapito.

*Pájaros no insectívoros:* Tordos, trigueros, verdonchas, limpiacampos, hortelanos y demás emberizas. Las fringilidas, todas: gorriones, pardillos, pinzones, jilgueros, verderones, y verdecillos, chillas, chamarices, boliceros camachudos, piñoneros y piquituertos, etc. Las «alaúdidas», alondra, calandria, terrera, cogujada, to-tobia y terrerola, etc. Los alcaudones: pegarreborda, arricayo, desolladores, buchí, etc.

En las córbidas, el arrendajo, rabilargo o mohino, graja y choba. En las túrdidas, el mirlo, capiblanco, charla, zorzal, cagaceite o griba, malvís o tordella, etc. y hasta los mismos estorninos, que, como todas las aves referidas, son insectívoras



durante su primera edad y los padres para criar a sus polluelos hacen una guerra activa a los insectos como lo verifican las gallináceas, muchas aves de ribera y ciertas palmípedas (patos, gansos, zarcetas, etcétera).

### **Ocupación de piezas heridas**

El cazador que usando de su derecho de caza desde una finca donde le sea permitido cazar hiera una pieza de caza menor, que cae o entra en propiedad ajena, tiene derecho a ella; pero no podrá entrar en esta propiedad sin permiso del dueño, cuando la heredad esté materialmente cerrada por seto, tapia o vallado, si bien el dueño de la finca tendrá el deber de entregar la pieza herida o muerta. Cuando la heredad no esté cerrada materialmente, el cazador podrá penetrar solo a coger la pieza herida o muerta, sin permiso del dueño; pero será responsable de los perjuicios que cause. Ley 16.

El cazador que, concluida la veda, al

ejercer su derecho, hiera o mate una pieza de caza menor, y ésta caiga o entre en una finca o terreno en el cual no pueda ejercitar dicho derecho por estar cerrado con seto vivo o artificial, tapia o vallado, no podrá entrar a cobrarla sin permiso del dueño o del arrendatario, si bien éstos tendrán el deber de entregar la pieza tal como se encuentre. Reg. 27.

Cuando una pieza de caza menor, herida o muerta, como se expresa en el artículo anterior, cayese o entrase en una finca que no estuviera cerrada materialmente, el cazador podrá entrar a cobrarla sin permiso del dueño o arrendatario, sin armas, pero siempre siendo responsable de los daños que cause. Reg. 28.

Todo cazador que hiera a una res tiene derecho a ella mientras él solo, o con sus perros, la persiga; pero está obligado a pagar todos los daños que cause en las fincas que atraviesen. Ley 37.

Cuando concorra la circunstancia de que la pieza herida sea de caza mayor, el cazador podrá entrar libremente sin per-

miso del dueño o arrendatario, y con armas, en su persecución si estuviese herida, o para recogerla si hubiese caído muerta, siendo siempre responsable de los daños que cause. Si la heredad o terreno en que la pieza penetrara estuviese materialmente cerrada por seto vivo o artificial, tapia o vallado, y no autorizase la entrada en ella el dueño, arrendatario o los representantes de éstos, el cazador tendrá que respetar esta decisión, si bien será obligatorio en aquéllos entregar la pieza en el estado en que se encuentre. Reg. 29.

### **Circulación, venta y consumo de caza**

Queda terminantemente prohibida la circulación y venta de caza viva o muerta en todo el territorio español durante la temporada de veda, cualquiera que sea la fecha de la adquisición. Ley 25. — *Comentario.* Hay que suponer que esta prohibición debe referirse a la veda de cada especie de animales, es decir, que a pesar

de que la veda en general empiece el 15 de Febrero, podrán conducirse patos en el mes de Marzo por que en dicho mes está autorizada la caza de estas aves, por empezar la veda el 1.º de Abril, y sería un contrasentido que se pudieran matar sin haber derecho luego a aprovecharlas.

Para los efectos del art. 25 de la ley, se considera prohibida la venta y circulación, durante la época de la veda, de la caza, viva o muerta, cualquiera que sea la fecha de su adquisición. Reg. 46.

Queda prohibida en absoluto la venta, en tiempo de veda, en mercados, vía pública, fondas, casas particulares, casas de comidas y tabernas, de todos los animales que son objeto de la caza. Reg. 30.

Queda terminantemente prohibido vender y circular las hembras de ganado cervuno, y sus similares como corzas y gamas. Las compañías de ferrocarriles, dueños de diligencias, carros o caballerías, así como los expendedores y recoberos serán subsidiariamente responsables. Ley 38.

Queda terminantemente prohibida la circulación de reses cervunas y sus similares, corzos y gamos, despedazados o en cuartos, debiendo precisamente tener las reses, cuando sean transportadas, su piel y cabeza. Los jefes de las estaciones ferroviarias serán responsables, conjuntamente con quien remita las reses sin estas condiciones, del incumplimiento de este artículo. Reg. 64.

Los conejos procedentes de vedados de caza podrán ser circulados desde 1.º de Julio; pero mientras no termine la veda tendrán que ir provistos de una guía donde se especifique el nombre de «Vedado» la matrícula correspondiente, indicando el número, firmada aquella por el Alcalde o Secretario del Ayuntamiento del término a que pertenece el vedado y por el guarda mayor del mismo. En la guía se expresará que la mencionada circulación es en beneficio exclusivo del dueño del monte, dehesa, etc. Reg. 32.

R. O. 1 Agosto 904. — A pesar de la reciente modificación de los artículos 17 y

25 de la Ley siguen en vigor el 32 y el 65 del Reglamento.

Será libre y permitida la circulación y venta de los conejos caseros durante el período de veda, en toda la Península e Islas adyacentes, debiendo estar vivos al ser circulados y presentados en el mercado para la venta. Ley 17.

R. O. 30 Julio 924. — Que los conejos procedentes de vedados pueden circular desde 1.º de Julio con los requisitos señalados en el art. 32 de este Reglamento.

Sentencia del T. S. de 24 Enero 909. — El hecho de haber sido facturados unos conejos el día 14 de Febrero, y no haberlos podido retirar de la estación en dicho día por no haberse recibido el talón, no es denunciabile, puesto que no hubo intención de delinquir por el que los recogió posteriormente.

*Comentario.* Siendo la caza de animales dañinos libre todo el año, no dice nada la Ley ni el Reglamento de la forma en que han de circular y venderse o consumirse los conejos cazados en tiempo de

veda en los sitios en que el Gobernador civil los haya declarado dañinos.

*Circulación de pájaros.*—Queda prohibida la circulación e introducción en las poblaciones de pájaros muertos sin pluma, y la circulación e introducción en las poblaciones de los pájaros vivos o muertos que no vayan acompañados de la correspondiente guía autorizada por el Alcalde o Secretario del pueblo de que procedan, en la que se hará constar el nombre del cazador y número y clase de los pájaros, según la clasificación del artículo 33 del Reglamento, la clase de licencia de caza, autoridad que la concedió y la fecha de su expedición. Los expendedores e industriales en las poblaciones o sitios en que se realice el comercio de pájaros vivos o muertos, serán subsidiariamente responsables de las infracciones que se cometan. Ley 17.

Queda prohibida en absoluto la venta, en tiempo de veda, en mercados, vía pública, fondas, casas particulares, casas de comidas y tabernas de los pájaros en

caña preparados para el consumo, y durante todo el año la de toda clase de pájaros insectívoros. Quedan exceptuados los pájaros que según el art. 33 del Reglamento pueden cazarse en determinada época del año. Reg. 30.

R. O. 31 Octubre 924.—... 2.º Se prohíbe la circulación e introducción en las poblaciones, de la caza de pájaros muertos y la venta de ellos en puestos públicos, bares, tabernas y demás establecimientos, y al efecto no se permitirá por las Compañías de Ferrocarriles su facturación y transporte. Esta R. O. modifica en parte los art. 17 de la ley y 30 del Reglamento, antes citados, ya que prohíbe en absoluto la circulación de pájaros muertos.

*Circulación de palomas en los tiros de pichón.*—Para la facturación y circulación de las palomas zuritas con destino al Tiro de pichón se precisa la presentación de las guías autorizadas por los Alcaldes respectivos, en las que consten la procedencia de las palomas, número de éstas, propietario del palomar de las mis-



mas, nombre del destinatario, Sociedad del Tiro de pichón a que van destinadas, y palomar en que han de encerrarse hasta las tiradas. No será considerada como Sociedad de Tiro de pichón la que no conste inscrita en el Registro de Asociaciones del Gobierno civil de la provincia respectiva. Será disuelta y castigada con multa con arreglo a la Ley la Sociedad de Tiro de pichón que infrinja las disposiciones anteriores. Las palomas muertas en las tiradas de Tiro de pichón, sólo y exclusivamente podrán circular por los asociados, previa identificación de calidad de tales y con permiso de la autoridad gubernativa. Ley 17.

### **Conservas de caza**

En los Gobiernos civiles de provincia se formará una estadística de la caza que exista en las fábricas de conservas de productos alimenticios el día 15 de Febrero de cada año, desde cuya fecha no es lícita la preparación de la expresada caza, ex-

cepción hecha de las aves acuáticas, zancudas, becadass, becacinas y demás similares, cuya estadística se formará en 1.º de Abril. Para que se lleve a cabo la formación de estas estadísticas, vendrán obligados los fabricantes a remitir los días 15 de Febrero y 1.º de Abril de cada año, al Gobernador civil, por conducto del Alcalde de la población en la cual esté establecida la fábrica, una relación detallada del número de envases, peso, tamaño y contenido de los mismos, existentes en sus establecimientos en las fechas indicadas. Reg. 42.

A fin de que tenga cumplimiento la prohibición de que trata el párrafo 1.º del artículo anterior, todo fabricante de conservas alimenticias, que prepare las de caza en tiempo de veda, incurrirá en la penalidad del art. 46 de este Reglamento y además en multa. Reg. 43.

Las conservas de caza autorizadas por el art. 46 de este Reglamento, que se transporten en cantidad mayor de dos kilos en la Península e Islas adyacentes durante el

período de la veda, tendrán necesariamente que ir acompañadas de una guía, en la cual se hará constar el nombre del fabricante, número de envases y el contenido de los mismos. Esta guía deberá ir autorizada por el Alcalde y Secretario de la localidad o término municipal donde esté situada la fábrica de conservas alimenticias. Reg. 44.

Será lícita la circulación y venta de la caza durante la época de veda, si aquella se encuentra preparada en conserva propiamente dicha, en envase herméticamente cerrado, y comestible durante mucho tiempo, quedando prohibida en absoluto la de las demás preparaciones por las cuales solo permanece comestible durante un plazo de tiempo inferior al que dura la época de la veda. Reg. 46.

### **Exportación de la caza**

Queda terminantemente prohibida en todo tiempo y por espacio de seis años a contar desde el 13 de Junio de 1924, la ex-

portación al extranjero de toda clase de pájaros, de caza mayor y menor, excepción hecha de los estorninos, tordos y la de los conejos, que solo podrán ser exportados desde 1.º de Septiembre al primero de marzo de cada año, siendo responsable subsidiariamente de las infracciones que se cometan las empresas de los ferrocarriles, barcos de todo género u otros medios de transporte en cuyos trenes o expediciones se conduzca la caza para la exportación. Ley 25.

En las guías que se extiendan para los conejos que se destinen a la exportación durante los quince días que median desde la clausura de la caza hasta el 1.º de Marzo, permitida por el art. 25 de la Ley, se expresará que la mencionada circulación es en beneficio exclusivo del dueño, de la dehesa, etc. Reg. 32.

Los tordos y estorninos podrán ser exportados al extranjero, según el párrafo 2.º del art. 55 de la Ley desde 1.º de Septiembre hasta el 31 de Enero que es cuan-

do únicamente pueden ser cazados. Reglamento 33.

Para la exportación de caza que permite el art. 25 de la Ley, tendrá precisamente que usarse jaulas hechas de listones o mimbres suficientemente separados para que a primera vista pueda comprobarse la caza que se exporta. Del incumplimiento de lo que anteriormente se preceptúa será responsable subsidiariamente el Jefe de la estación de salida y el remitente. Toda clase de caza mayor o menor podrá ser exportada al extranjero, cuando esta exportación sea lícita con arreglo al artículo 25 de la Ley, debiendo ir cubierta con sus pieles o plumas. Reg. 45.

Para los efectos de los artículos 25 y 44 de la Ley, se considera prohibida la exportación al extranjero de la caza viva o muerta cualquiera que sea la fecha de su adquisición. Reg. 46.

Del hecho de exportar pájaros por ferrocarril debe conocer el juez del punto en cuya estación fueron facturados. Sentencia del T. S. 27 Febrero 1906.

Se considerará consumada la exportación, desde el momento que la caza se transporte en ferrocarril u otro vehículo cualquiera con destino a país extranjero, aun cuando sea decomisada antes de rebasar la frontera. Sentencia del T. S. de 22 Mayo 1901. Gaceta de 18 Abril 1907.

### **D a ñ o s**

Art. 1096 del Código Civil.—El propietario de una heredad de caza responderá del daño causado por ésta en las fincas vecinas, cuando no haya hecho lo necesario para impedir su multiplicación, o cuando haya dificultado la acción de los dueños de dichas fincas para perseguirla.

Ley 27.—El dueño de monte, dehesa, coto o finca vedada que en tiempo de veda quiera destruir los conejos que haya o se crien en su propiedad podrá hacerlo por cualquier medio, quedando expedita la acción, conforme a los preceptos legales del derecho, para exigir indemnización al dueño, por los perjuicios en terrenos colindantes o próximos.

Reg. 18.—Será responsable de los daños que la caza existente en los vedados cause a los predios colindantes el dueño de los terrenos así declarados o el arrendatario de ellos, salvo lo que se hubiese estipulado en la escritura de arrendamiento.

El justiprecio de los perjuicios que cause la caza a que se refiere el artículo anterior, se deducirá en el juicio correspondiente, por peritos que habrán de tener precisamente el título de tales, y que nombrarán las partes. Para el desempeño de este cargo será condición precisa que los peritos nombrados sean de la localidad, y caso de no existir en ella con título, podrán ser sustituidos por personas de reconocida competencia. Si hubiere divergencias entre los peritos, el Juez nombrará un tercero para poder acordar.

Reg. 19.

*Comentario.* La cuestión de daños ocasionados por la caza, es asunto civil y no debe inmiscuirse en ello la Guardia civil ni los demás agentes gubernativos que

sólo deben intervenir en los ocasionados por los cazadores y sus perros.

El cazador que cazando en terrenos abiertos y permitidos y con cosechas le vantadas causare daños será responsable de ellos. Reg. 8.

El cazador que mate o hiera una pieza de caza mayor o menor que caiga o entre en una finca, en la que sea preciso permiso del dueño para cazar, si no está cerrada materialmente por seto, pared, etcétera, podrá entrar en ella sin permiso del dueño, para recogerla, siendo responsable de los daños que cause. Ley 16 y 37 y Reg. 28 y 29.

En toda sentencia condenatoria, el infractor será obligado a la indemnización del daño causado según tasación pericial. Ley 48.

## **Guardas**

Los propietarios o arrendatarios de los sitios vedados destinados a la cria de caza, pueden nombrar guardas jurados con



sujeción a lo que determine el Reglamento; pero no se les podrá autorizar para usar escopeta de caza más que dentro de las fincas respectivas. Ley 30.

Las declaraciones de los guardas jurados en las denuncias que hagan con arreglo a esta Ley, tendrán la fuerza de prueba plena, salvo siempre la justificación en contrario, y los ataques a estos guardas serán considerados como resistencia a los agentes de la autoridad. Ley 31.

Los guardas jurados de los particulares podrán denunciar cualquier infracción de esta Ley en todo el término municipal donde radique la finca para la que fueron nombrados, y percibirán la parte que les corresponda en las multas consignadas en los artículos 19, 33 y 50, sea cualquiera el sitio del término municipal en que hagan la denuncia o aprehensión. Ley 31.

Los guardas jurados y no jurados que nombraren los Ayuntamientos y particulares, no podrán usar armas de caza, ni por consiguiente expedírseles licencias para cazar, con la única excepción que

para los de vedados hace el art. 30 de esta Ley. Ley art. 2 adicional.

Los guardas jurados que con arreglo al art. 30 de la Ley, pueden nombrar los propietarios o arrendatarios de vedados destinados a la cria de caza, necesitan para serlo las condiciones siguientes: Ser español y mayor de veinticinco años; saber leer impreso y manuscrito; no estar procesado, y de haber sido procesado que se hubiese sobreseído la causa libremente, o dictado sentencia absolutoria con todos los pronunciamientos favorables; haber observado conducta irreprochable y no haber sufrido corrección más de dos veces, con arreglo a la Ley. A dichos guardas jurados les está prohibido llevar perros de cualquier clase y en todo tiempo fuera del vedado o finca del propietario que los haya nombrado. Reg 55.

Los mayores, zagales y guardas de ganados, mayores de quince años se considerarán guardas no jurados, y no podrán hacer uso de armas de caza, ni llevar en su compañía, en ningún caso ni

tiempo, perros de caza, de cualquier clase que sean. La Guardia civil procederá a recoger cuantas armas de caza se encuentren en poder de dichos mayores, zagales y guardas de ganado. Reg. 56.

Las Sociedades de caza pueden nombrar guardas jurados con el título de la misma, y en esos nombramientos y títulos se expresarán necesariamente los nombres de los términos municipales para que hayan de servir. La expedición de éstos se hará por el Gobernador, previo informe favorable del Jefe superior de la Guardia civil de la provincia respectiva. Estos guardas ejercerán su cometido en todos los términos municipales de la provincia donde resida la Sociedad y exprese el nombramiento y título. Reg. 57.

### **Sociedades de caza**

Para el ejercicio del derecho de cazar, pueden constituirse Sociedades, entendiéndose que lo estarán para los efectos de la Ley y del presente Reglamento,

cuando se hubiere cumplido en su constitución con lo prevenido en la Ley general de Asociaciones; cuando tuviere domicilio fijo; cuando su Reglamento hubiese sido aprobado por el Gobernador de la provincia donde se establezca, y finalmente, que haya sido nombrada su Junta directiva y ésta tomado posesión. Dicha Junta tendrá la representación de la Sociedad, siendo de su cargo el nombramiento de los guardas jurados con el título de la misma, y en estos nombramientos y títulos se expresarán necesariamente los nombres de los términos municipales para que hayan de servir. La expedición de éstos se hará por el Gobernador de la provincia previo informe de la Guardia civil. Las Sociedades constituidas de la manera que queda dicho, protegerán la caza y perseguirán a los infractores de la Ley y de este Reglamento, valiéndose para ello de sus guardas, los cuales ejercerán su cometido en todos los términos municipales de la provincia donde resida la Sociedad y exprese el nombramiento y tí-

tulo. La Junta directiva de toda Sociedad de caza es responsable de las denuncias falsas o injustificadas hechas por sus agentes. Reg. 57.

### **Multas y delitos**

El infractor será condenado a una multa que por primera vez será de 5 a 25 pesetas, por la segunda de 25 a 50, y por la tercera de 50 a 100 siempre en papel del Estado. Ley 48.

*Comentario.* La Ley señala a algunas infracciones penalidad distinta de la indicada en el art. 48 y por lo tanto han de tener presente los denunciados en defensa de sus intereses, que cuando cometan alguna infracción que tenga penalidad especial, debe imponérseles la multa que se halle determinada para el caso, pero si se trata de falta que no tenga penalidad determinada, entonces se aplicará la multa indicada en el art. 48 de la Ley. A continuación se exponen esas infracciones castigadas con especialidad.

Sentencia del T. S. de 29 Diciembre 1905. — Que a toda infracción debe imponerse sólo una multa, bien sea la del artículo 48 de la Ley, o solamente la que corresponda cuando se trate de un hecho que la tenga determinada especialmente, porque si tratándose de este último caso se impusieran las dos multas resultaría castigada dos veces una misma falta.

El que circule, venda o exporte en tiempo de veda, cualquiera que sea la fecha de su adquisición, caza viva o muerta, será castigado con multa de 25 pesetas por cabeza y 2 pesetas por cada una si fuesen pájaros. Estas multas se repartirán entre el denunciante y el aprehensor por mitad, o corresponderá íntegra a éste si no hubiera denunciante. Ley 44.

Sentencia del T. S. 29 Diciembre 1905. — Que al castigar el art. 44 de la Ley con 25 pesetas de multa por cabeza de caza viva o muerta, y con la de 2 también por cabeza si se trata de pájaros, considerándose en el sentido usual y léxico como sinónimos los vocablos pájaros o aves y

teniendo en cuenta que el art. 2.º del Reglamento expone mezclados los pájaros con las aves y otros separados de los demás animales, se da a entender que la multa de 25 pesetas corresponde a los animales de pelo y la de 2 a los de pluma, cualquiera que sea su tamaño. *Comentario.* De manera que por cada conejo o liebre ocupado se impondrá multa de 25 pesetas y por cada paloma, perdiz, tórtola, codorniz, ave acuática, pájaro, etc., la de 2.

La caza con reclamo de perdiz por un particular en cualquier época del año, y la efectuada por el dueño de un vedado dentro de su finca y a menor o mayor distancia de 1000 metros de sus linderos, careciendo de licencia de reclamo de perdiz, se castigarán con multa de 25 pesetas por la primera denuncia, 50 por la segunda y 75 por las sucesivas. El importe de estas multas será entregado necesariamente a la Guardia civil o guardas jurados, o a ambos, según de quien procediera la denuncia, dentro de los ocho

días siguientes a la presentación de ésta. Ley 19.

El dueño o arrendatario del «Vedado de caza» que cazare con reclamo de perdíz a menor distancia de 1.000 metros de las tierras colindantes, incurrirá por la primera vez en la multa de 100 pesetas: por la segunda en la de 500, y por la tercera y sucesivas en la de mil. Estas multas se harán efectivas en el acto del juicio, bajo la responsabilidad de quien lo demore: se cobrará la mitad en el papel de pagos correspondiente, y la otra mitad en metálico con destino al denunciante. Reglamento 75.

El importe de las multas consignadas en el art. 19 de la Ley, será entregado dentro del término de los ocho días que se señala en dicho artículo, y precisamente en metálico, siendo responsable del retraso en la entrega la autoridad ante quien se hubiere hecho la denuncia. Reg. 38.

Toda persona que cace con reclamo de perdíz, usando licencia que no esté extendida a nombre suyo, será considerada co-



mo infractora del art. 19 de la Ley. Reg. 36.

Los que cacen aves insectívoras en cualquier época del año incurrirán en la multa de 100 a 200 pesetas por la primera vez y en la de 200 a 500 por la segunda. La tercera reincidencia se penará como delito. Ley 17.

Los cazadores de pájaros insectívoros en cualquier época del año, y los que circulen e introduzcan en las poblaciones también en cualquier época del año, pájaros no insectívoros *muer*tos, así como la venta de ellos en puestos públicos, bares, tabernas y demás establecimientos, y las compañías de ferrocarriles que los transporten, serán castigados con la multa de 100 a 500 pesetas, que se harán efectivas en papel de pagos al Estado. R. O. 31 Octubre 1924.

El que cace, circule o venda hembras de ganado cervuno y sus similares será condenado a multa de 100 pesetas. Las compañías de ferrocarriles, dueños de diligencias, carros o caballerías serán subsidiariamente responsables. La multa que

se cobrará en metálico será entregada al que haya hecho la aprehensión o la denuncia, o por mitad entre ambos. Ley 38.

Las hembras de ganado cervuno y sus similares, las corzas y gamas muertas y decomisadas, así como las multas impuestas, serán repartidas por igual entre el denunciante o denunciantes y el aprehensor, salvo cuando este último sea la Guardia civil, en cuyo caso corresponderá la res al denunciante o denunciantes y la multa íntegra al Colegio de Huérfanos del referido Instituto. Las multas se pagarán en metálico y en el plazo de ocho días y la autoridad ante quien se haga la denuncia será la responsable del cumplimiento y efectividad de las multas. Reglamento 63.

Los que circulen o transporten reses cervunas y sus similares, corzos y gamos, (sean machos o hembras) despedazados o que yendo enteros estén sin piel o cabeza, serán multados como si condujeran hembras de ganado cervuno, siendo respon-

sables las empresas de transportes. Reglamento 64.

El fabricante de conservas alimenticias que prepare las de caza en tiempo de veda se le pondrá una multa de 25 a 100 pesetas. Rég. 43.

El que destruya los vivares, los nidos de perdices y los demás de caza menor, será condenado en juicio de faltas a pagar la multa de 25 a 50 pesetas la primera vez 50 a 100 por la segunda y 100 a 200 por la tercera. El que en tiempo de veda destruya los nidos de las aves útiles a la agricultura, será castigado, la primera vez con una multa de 50 pesetas, la segunda de 100 y la tercera de 200. Ley 51.

El que entrando en propiedad ajena sin permiso escrito del dueño o arrendatario, cuando ese permiso sea necesario, se le coja o se le encuentre con azada o azadón u otro instrumento parecido, lazos, hurones, perchas, reclamos u otros ardidés para aprisionar o matar la caza, aun cuando no haya logrado su objeto, será

responsable de delito y castigado con arresto mayor. Ley 50.

R. D. 13 Abril 1924. — Art. 3.º El uso o tenencia de armas de fuego, sin la debida autorización, será castigado con la pena de arresto mayor a prisión correccional y multa de 100 a 1000 pesetas. Se exceptúa de esta responsabilidad a los Oficiales del Ejército o personas encargadas de prestar servicio de vigilancia, aparte la responsabilidad administrativa que les corresponda por la infracción reglamentaria en que incurrieran (es la del R. D. 15 Septiembre 1920).

El art. 32 del Reglamento nos dice que si resultare falsa cualquiera guía de circulación de conejos procedentes de vedados de caza, será procesado el conductor ante los Tribunales, como autor del delito de falsificación de documento público. *Aclaración.* Con arreglo a derecho debe observarse igual norma ante la falsificación de cualquier clase de documento que se refiera a la caza como son, las restantes guías, las licencias, permisos, sus en-

miendas para que valgan por más tiempo o para otras personas, etc.

El cazador o cazadores que, solos o en cuadrilla, entrasen a cazar con perros o armas de fuego en propiedad particular, sin permiso escrito de su dueño o arrendatario, cuando ese permiso fuese necesario, será castigado cada cazador con una multa de 50 pesetas por la primera vez y de 100 por la segunda, siempre que se dediquen solo a la caza menor. La tercera vez constituirá delito y se castigará con arresto mayor. Ley 50.

Para que la entrada a cazar en terrenos ajenos pueda castigarse con arreglo al artículo 50 de la Ley, es preciso que aquellos estén vedados o acotados o sin levantar las cosechas, y si ninguna de estas condiciones reúnen, entonces no puede aplicarse esa penalidad. Sentencia del T. S. 24 Mayo 1915.

La entrada a cazar en un terreno amojonado que no está declarado vedado de caza, requiere permiso escrito del dueño, y el cazador que carece de él incurre en

la sanción del art. 50 de la Ley. Sentencia 29 Marzo 1912.

El hecho de tender lazos en monte ajeno no vedado, cercado ni sembrado, pero que por estar dedicado a explotación como monte y tener mojones se estima como amojonado, constituye el delito previsto en el art. 50 de la Ley. Sentencia del T. S. 2 Abril 1909.

El hecho de haber entrado a cazar en una finca sin licencia siquiera de uso de armas, llevando éstas y unos azadones, determina ya la infracción del art. 20 de la Ley, y si además resulta que el terreno era de propiedad particular y estaba amojonado y que los cazadores no tenían permiso del dueño, son de aplicación los artículos 9 y 15 de la Ley, y deben los cazadores ser condenados con arreglo al art. 50. Sentencia del T. S. 10 Mayo 1913.

La caza en terreno amojonado, en el que sin permiso del dueño entraron hasta ocho cazadores con perros podencos, cometiendo la infracción en cuadrilla, constituye delito con arreglo al art. 50 de la

Ley, en relación con los 15 y 35, sin que la circunstancia de que el amojonamiento no se hubiese hecho según la Ley de Enjuiciamiento y Código civil deba tenerse en cuenta a dicho efecto. Sentencia del T. S. 27 Mayo 1912.

Que aun cuando en las tablillas de un vedado de caza falte la expresión «matrícula núm....» cometen la infracción del art. 50 los que penetren en ellos a cazar con escopetas y perros sin permiso del dueño o arrendatario. Sentencia 22 Noviembre 1905.

El entrar a cazar en terreno abierto, en parte del cual no estaban levantadas las cosechas, es punible, aunque los cazadores no se introdujeran con dicho objeto en la parte plantada, por no autorizar la Ley semejante distinción. Sentencia 31 Octubre 1908.

Basta que se halle la heredad cercada o acotada visiblemente, para que los que entren en ella sin permiso incurran en la falta del art. 50 de la Ley. Sentencia 10 Julio 1923.

Si el terreno donde fueron sorprendidos los cazadores no es vedado o acotado, ni tienen cosechas sin levantar, no puede castigárseles con arreglo al art. 50, sino conforme al 48 de la Ley. Sentencia 24 Mayo 1915.

El sorprendido con hurón que se dió a la fuga, dejando, entre otras cosas, un morral y 28 lazos, es obvio que cometió el delito que se ejecuta, cazando en propiedad ajena con hurón o con lazos, entre otras varias formas, aun cuando el cazador no haya logrado su objeto. Sentencia del T. S. 9 Diciembre 1911.

No basta para que se estime cometido el delito del art. 50 de la Ley, que el denunciado o denunciados entren en propiedad particular con hurón, sin permiso del dueño o colono, sino que se requiere, además, que tal permiso sea necesario: siéndolo, según el art. 9 cuando la finca estuviese visiblemente cercada o cerrada, y según el 15, cuando aun sin hallarse materialmente amojonada, cerrada o acotada, no se hubieran levantado las cose-



chas. Sentencia del T. S. 23 Mayo 1910.

El cazador o cazadores que, solos o en cuadrilla, entrasen a cazar con perros o armas de fuego en propiedad particular, sin permiso escrito de su dueño o arrendatario, cuando ese permiso fuese necesario, si se dedican a caza mayor, serán considerados autores del delito de hurto, lo mismo que si dedicándose a la caza menor cometen la infracción por tercera vez. Ley 50.

El que por dos o mas veces sea reincidente en la destrucción de vivares o nidos de perdices, pájaros y demás de caza menor, será considerado autor de delito y penado con arresto mayor en su grado mínimo. Ley 51.

El que después de haber sido castigado tres veces por infracciones de esta Ley constitutivas de falta, cometiere otra o más, será considerado como reo de delito y penado con arresto mayor en su grado mínimo. Ley 52.

No se puede apreciar reincidencia por el hecho de que los denunciados tengan

pendientes otros juicios análogos, pues estos no tienen efecto hasta que haya recaído sentencia firme. Sentencia del Tribunal Supremo 8 Mayo 1903.

El insolvente en el pago de las multas sufrirá un día de arresto por cada 5 pesetas. Ley 49.

Que un juez obró bien al condenar a la multa de 3.928 pesetas a un sujeto por importar esa cantidad la suma de las multas que correspondían a las piezas de caza que se circulaban en cajones, y considerar que solo se trataba de una falta y no de tantas como piezas se conducían, pero que en cuanto a la prisión subsidiaria en caso de insolvencia solo puede durar quince días como máximo, puesto que por una falta no puede estar el autor privado de libertad más tiempo que el autor de un delito. Sentencia del T. S. 22 Mayo 1906.

Los padres, representantes legales y amos de los infractores serán responsables civil y subsidiariamente, con sujeción a las leyes, por las infracciones que

cometan sus hijos sometidos a la patria potestad, criados o personas que estén bajo su poder. Ley 53. Los artículos 1902 y 1903 del Código civil detallan este asunto.

En todo caso el infractor será condenado a la indemnización del daño causado según tasación pericial. Ley 48.

Al que por dos veces sea castigado como infractor de la Ley de Caza, no se le concederá licencia para cazar, y se le retirará la que se le haya concedido. Ley 52.

En las sentencias condenatorias se impondrán necesariamente todas las costas al denunciado. Art. 71 del Reg.

Las multas, que según la Ley y este Reglamento, deben cobrarse en metálico, serán exigidas en el acto, y entregadas, sin perder día, a aquel o aquellos que deban percibir las, exigiéndoseles el recibo formal, que se unirá a las diligencias. Reg. 72.

*Aclaración.* Las multas que se cobran en metálico son las siguientes: Aprehen-sión de reclamos de perdiz sin licencia.

Aprehensión de pájaros o perdices que se conduzcan en tiempo de veda. Aprehensión de reclamo de perdiz que se use en vedado de caza por quien no sea dueño o arrendatario. Aprehensión de hembras de ganado cervuno y similares que se cacen o circulen. Aprehensión de reses de ganado cervuno y similares que se conduzcan descuartizadas o sin piel o cabeza. Denuncia contra el dueño de un vedado que cace con reclamo de perdiz a menos de mil metros de las fincas colindantes. Las restantes multas se satisfacen en papel de pagos al Estado, cobrando la parte correspondiente los denunciantes y aprehensores mediante certificado que expide el Juzgado sentenciador.

### **Destino de lo aprehendido**

*Destino de los efectos.*—La Guardia civil, guardas jurados y demás autoridades podrán exigir en cualquier tiempo u ocasión, a toda persona portadora de armas de caza, la presentación de la correspondiente licencia. Si aquella

manifestase tenerla y no llevarla consigo. se le recogerá el arma dándole en el acto recibo de la aprehensión, con el cual y la licencia podrá en el plazo de ocho días recuperar de la autoridad que la tenga en depósito la indicada arma. La licencia que se acompañe con el recibo deberá haber sido expedido con anterioridad a la fecha de la aprehensión, no produciendo efecto alguno si fuese de fecha posterior, o si, apareciendo concedida anteriormente, tuviese número más alto que el de la última licencia expedida por el Gobierno civil. Reg. 49.

La Guardia civil o los guardas jurados exigirán la presentación de la licencia de caza: y si el cazador o cazadores no la exhibieran en el acto, se incautarán de las escopetas o armas, que solo serán devueltas a sus dueños cuando en el término de ocho días presenten la licencia de caza, expedida necesariamente con fecha anterior a la denuncia. Las armas o escopetas recogidas por los guardas jurados serán siempre entregadas a la Guardia ci-

vil que las depositará, pasados los ocho días en la Comandancia de la provincia. Ley 29.

*Nota.* Según el R. D. de 15 Septiembre de 1920 y el de 13 Abril 1924, las escopetas de caza recogidas por falta de licencia deben entregarse con el atestado correspondiente en el Juzgado de Instrucción, quedando así derogados los artículos 29 de la Ley y 49 del Reglamento que si bien se insertan es debido a que en breve pudiera disponerse que la penalidad de esos decretos sólo se refiera a las armas de fuego cortas.

En el recibo que extiendan la Guardia civil, guardas jurados o autoridades que hayan hecho la aprehensión, deberán hacer constar: el número del arma, si lo tuviere: la casa constructora, nacionalidad de ésta, sistema y demás datos referentes a dicha arma. La Guardia civil, guardas jurados o autoridad que haya hecho la aprehensión, conservarán en su poder el arma recogida hasta el acto del juicio que hubiere de celebrarse, a menos que el dueño la recogiese durante los ocho días y con los requisitos que quedan expresados en el art. 49 del Reg.

Si los hechos a que hubiese dado lugar la aprehensión constituyen delito, la Guardia civil, guardas jurados o autoridad competente presentarán el arma, desde luego, al Juez de instrucción, recogiendo de éste un recibo descriptivo análogo al de que queda hecho mérito anteriormente Reg. 50.

X En las infracciones de esta Ley se impondrá siempre la pérdida del arma o del objeto con que se pretenda cazar. El arma siendo escopeta de caza, podrá recuperarse mediante la entrega de 100 pesetas en papel de pagos al Estado. Ley 47.

Las escopetas que hayan sido aprehendidas a los infractores de la Ley de Caza podrán ser recuperadas por éstos, siempre que los actos a que dió lugar la aprehensión no constituyesen delito, y previo el abono de 100 pesetas en papel de pagos al Estado. La entrega del arma se verificará siempre por medio de la Guardia civil, a cuya fuerza se presentará en todos los casos, dentro de los ocho días a contar de la fecha de la ocupación del arma,

el papel por valor de las referidas 100 pesetas. El jefe del puesto de la Guardia civil sellará y rubricará dichos pliegos, presentándolos en el Juzgado municipal correspondiente, recogerá la mitad diligenciada y la entregará con la escopeta, al reclamante. Reg. 74.

R. O. Govern. 9 Abril 1927. El particular condenado por infracción a la Ley de Caza pierda la escopeta y quiera recuperarla, si esta no tiene marca de algún Banco de Pruebas oficial, además de abonar las 100 pesetas en papel de pagos al Estado dentro del plazo marcado de ocho días a contar de la fecha en que se le decomisó, abonará los gastos de transporte y pruebas que originen el envío del arma al Banco de Pruebas de Eibar para someterla a la correspondiente prueba.

Toda escopeta recogida por la Guardia civil, guardas jurados o autoridades por infracción de la Ley de Caza, después de presentada en el juicio que se siga a la persona a quien se hubiere aprehendido, quedará durante ocho días en calidad de



depósito en poder del Comandante del puesto de la Guardia civil y si durante este tiempo no fuese recogida por su dueño, previo el pago que le señala el art. 47 de la Ley, dicho Comandante la remitirá a la Comandancia de la provincia, al efecto de que se saque a pública licitación en las subastas de que trata el artículo siguiente, dándose en el acto al interesado un recibo, en el cual se especifique el día y hora de la aprehensión: nombre, apellidos y vecindad del que llevaba el arma: sistema de ésta, casa constructora y nacionalidad de la misma Reg. 51.

En las infracciones de esta Ley se impondrá siempre la pérdida del objeto con que se pretenda cazar. Los objetos con que se pretenda cazar (que no sean escopetas) nunca serán devueltos y se inutilizarán en el acto. Ley 47.

El que caza con escopeta y perro y tiene licencia de caza, pero carece de la de perro, siendo éste de la clase de podencos, infringe la Ley, y debe ser condenado a más de la multa que corresponda, a la

pérdida del perro y a la del arma según el art. 47 de la Ley. Sentencia del T. S. 14 Febrero 1922.

Según el art. 47 de la Ley, las infracciones de la Ley de Caza llevan consigo la pérdida del arma u objeto con que se pretenda cazar, y, por lo tanto, la pérdida de los galgos cuando éstos sean el medio usado para apoderarse de la caza. Sentencia del T. S. 22 Diciembre 1894.

Procede condenar siempre a los infractores, además de la multa, a la pérdida del arma o del objeto con que se pretenda cazar y a la de la caza que se encuentre o se coja. Sentencia del T. S. 5 Diciembre 1903.

La muerte de los perros de caza, cualquiera que sea su raza, no constituye infracción a la Ley de Caza y por tanto no puede acordarse en las sentencias, pudiendo matarlos únicamente la Guardia civil y los guardas jurados, durante la veda, cuando transiten por los campos, sin ir encollerados o con tanganillo. Ins-

trucción de la Fiscalía del T. S. 20 Mayo 1904.

No procede declarar la pérdida para su venta o muerte de los perros con que se caza. Instrucción de la Fiscalía del T. S. 16 Noviembre 1906.

Las jaulas de los reclamos de perdiz incautados por cazar ilegalmente pasarán en el acto a poder del aprehensor denunciante. Reg. 36 y 37.

La guardia civil y los guardas jurados se incautarán de los reclamos de perdiz cuyos conductores no exhiban en el acto la licencia especial, y en este caso los reclamos serán muertos inmediatamente. Ley 19.

Toda persona que cace con reclamo de perdiz usando licencia que no esté a su nombre o que lo haga sin licencia, o bien en tiempo de veda, o a menos de 1.000 metros de la linde del vedado, perderá en el acto el reclamo que será muerto si es natural o destruido si artificial, pasando el primero a ser propiedad del denunciante o aprehensor, que podrá circular con él des-

pués de muerto, previa autorización por escrito que le será extendida en el acto por la autoridad ante la cual se haga la denuncia. Reg. 36 y 37.

Cuando los aprehensores de reclamos naturales de perdiz fuesen a la vez la Guardia civil y guardas jurados, se repartirán entre ellos por igual los referidos reclamos. Reg. 38.

Los reclamos para caza de pájaros aprehendidos por los agentes de la autoridad a los contraventores de la Ley, siendo naturales se les pondrá en libertad caso de que puedan volár, o muertos en el acto, si no media esta circunstancia. Si los reclamos fueran artificiales, se destruirán inmediatamente. En consonancia con el art. 20 de la Ley, la Guardia civil, guardas jurados y agentes de la autoridad, destruirán los lazos, perchas, redes, ballesas y cuantos artificios empleen los pajareros, sean aquellos de la clase que fueren. Reg. 39.

*Destino de la caza aprehendida.*—En

todo caso el infractor será condenado a la pérdida de la caza. Ley 48.

Será decomisada y destruída la caza viva o muerta que se venda circule o exporte en tiempo de veda. Ley 44.

Los animales cazados con infracción de la Ley y Reglamento serán propiedad del denunciante, a quien se entregarán inmediatamente una vez comprobada la denuncia. También pasará a ser propiedad del denunciante la mercancía que los dueños de establecimientos públicos sirvan en la comida cuando haya sido cazada también por procedimientos ilegales o en tiempo de veda. Reg. 31.

Las conservas caseras de caza ocupadas en tiempo de veda, serán destruidas cualquiera que fuese la época de su preparación. Las conservas de fábrica preparadas en tiempo de veda también serán destruidas. La destrucción se efectuará quemándolas o imposibilitando por otro medio expedito y eficaz el aprovechamiento total o parcial de las mismas. Reg. 43 y 46.

## **Subastas**

Las armas o escopetas depositadas en la Comandancia de la provincia serán vendidas en pública subasta por la Comandancia el primer domingo de cada mes, y su importe será entregado al que haya hecho la aprehensión o la denuncia: si correspondiere a la Guardia civil dicho importe, ingresará para el sostenimiento del Colegio de los huérfanos de su Instituto. Ley 29. (Va inserto con la modificación de la R. O. Gobernación 14 Octubre 1924).

Como la conducción de las armas a las capitales de provincia, su entretenimiento y publicidad para las subastas, originan gastos para los cuales no existe fondo en el Instituto, los jefes de las Comandancias deducirán del importe de las ventas de las armas los gastos ocasionados por los conceptos expresados, y cuando por alguna circunstancia quedase desierta alguna subasta, los desembolsos efectuados serán sufragados por el fondo de

utensilio, a reintegrarse en su día de lo que con tal objeto hubiese anticipado. Circular de la Dirección de la Guardia civil 31 Julio 1902.

Que se gestione que la inserción de anuncios de subastas de armas en los Boletines oficiales, sea gratuita, y que se procure que la conducción de aquellas a las capitales se haga con el menor gasto posible. Circular de la Dirección de la Guardia civil 21 Julio 1906.

Indefectiblemente el primer domingo de cada mes tendrá lugar en la Comandancia de la provincia la subasta de todas las escopetas recogidas por infracciones de la Ley de Caza durante el mes anterior, como así mismo las ocupadas por carecer sus dueños de licencia o a que habiendo alegado tenerla no la hubiesen presentado en el plazo reglamentario para recuperar el arma. El anuncio de la subasta se hará por medio del «Boletín oficial» de la provincia, por edictos puestos en las tablillas de las Casas Consistoriales o por los medios que juzgue más oportunos el

comandante del puesto. En los anuncios se pondrá copia de todos los recibos dados por la Guardia civil, guardas jurados o autoridades, por orden de fecha y números correlativos, especificando el número del arma, si lo tuviere, su sistema, casa constructora, nacionalidad de la misma y demás datos de las armas ocupadas. Reg. 52.

Cuando el arma o armas subastadas hayan sido aprehendidas tan solo por la Guardia civil, el importe de la subasta se hará ingresar en la Caja del Colegio de Huérfanos de dicho Instituto. Si los aprehensores hubiesen sido guardas jurados, el importe de aquél será para éstos, y si intervinieren ambos a la vez, se dividirá por mitad, siendo una para dichos guardas y otra para la guardia civil, pero con la condición que antes queda expresada. El importe de la subasta será entregado en el acto del remate del arma o armas aprehendidas. Reg. 53.

Si la subasta de que habla el art. 52 quedara desierta, se anunciará nueva su-



basta para el primer domingo del mes siguiente, y ésta tendrá lugar en unión de la que en aquel mes deba tener efecto. Si en esta subasta no hubiese tampoco postor, se inutilizarán las armas sacadas a licitación, de modo que no puedan ser utilizadas en absoluto. Reg. 54.

No podrán ser sacadas a pública subasta las armas aprehendidas por la Guardia civil, sin tener la marca de los punzones de prueba reglamentarios, de los Bancos nacionales o extranjeros oficiales, debiendo ser destruidas las que no teniendo ninguna de dichas marcas, por su escaso valor no compensen los gastos de envío y prueba en Eibar, y siendo previamente probadas en el Banco oficial de dicha villa o en la sucursal de Barcelona las que sean de caza con arreglo a la R. O. 6 Diciembre 1921, todas las que no se encuentren en condiciones legales de venta en cuanto a pruebas y debiéndose cargar al comprador los gastos que por ellas se originen. R. O. 3 Diciembre 1924.

R. D. 29 Marzo 1927.—Modifica el ar-



tículo 9.º del R. D. 15 Septiembre 1920 en la siguiente forma: Las armas ocupadas por infracción de Leyes de Caza y Timbre y a las que se contrae el presente decreto, si fueren de caza y tienen estampado la marca de un Banco de Pruebas nacional o extranjero se subastarán con arreglo a la primera de dichas Leyes, el primer domingo de cada mes en las cabeceras de Comandancia de la Guardia civil de provincia: pero no serán adjudicadas a quienes no exhiban la licencia requerida o no acrediten ser fabricantes o comerciantes autorizados para la venta de armas.

Las de caza que no tengan estampadas las marcas de los punzones correspondientes a las pruebas reglamentarias, que por su escaso valor no compensen los gastos de transporte y pruebas, y las demás armas de fuego, cortas y largas, que por virtud de lo dispuesto en el referido art. 9.º se venían destruyendo, serán entregadas a la Guardia civil y enviadas a Eibar, donde se subastarán por dicho

Instituto únicamente entre los fabricantes matriculados en la zona armera.

Las armas (cuerpo de delito o falta que los Tribunales acuerden por sentencia el que sean inutilizadas o condenen a su pérdida, serán entregadas con duplicada reseña de las mismas a los jefes de Comandancia de la Guardia civil para el destino indicado anteriormente, devolviendo esta autoridad un ejemplar de dicha reseña, firmado con el recibí. Después se señala la distribución del importe de esta subasta de Eibar. Fin del R. D.

R. O. Gobernación 9 Abril 1927. Dispone: 1.<sup>a</sup> Las armas para los efectos del R. D. 29 Marzo último se dividen en tres grupos:

a) Armas de caza que reúnan las condiciones del Reglamento provisional de Bancos de Pruebas.

b) Armas de caza que no las reúnan y que sus propietarios, usando del derecho que concede el art. 47 de la Ley de Caza quieran recuperarlas: y

c) Armas de caza no comprendidas en

los grupos anteriores, o sea que carezcan de punzones de prueba, y las demás armas de fuego en general que fueren ocupadas, tanto cortas como largas.

2.<sup>a</sup> Las del primer grupo se subastarán, como en la actualidad, el primer domingo de cada mes, en las cabeceras de Comandancia de las provincias en que se ocupen, siendo suficiente para licitar la presentación de la licencia requerida o la cédula personal.

Las del segundo serán remitidas al Banco de Pruebas de Eibar para someterlas a la correspondiente prueba, sin cuyo requisito no podrá ser devuelta un arma a su propietario, el cual, además de la entrega de cien pesetas en el término de ocho días a contar de la fecha en que se le decomise, en papel de pago al Estado, deberá satisfacer los gastos de transporte y pruebas citadas.

Si una vez recibida el arma probada no se presentara el dueño a recogerla, pasará a formar parte de las del primer grupo, siendo cargo a la subasta los gastos

de transporte y pruebas que se hayan originado.

Las del tercer grupo, que comprende el resto de las armas de caza, carabinas, pistolas, revólvers y demás armas de fuego en general, incluso las que entreguen los Tribunales, Juzgados, Cuerpos, Institutos y funcionarios encargados de la persecución de los delitos y de velar por el cumplimiento de las leyes, se irán depositando en las cabeceras de Comandancia de la Guardia civil para remitirlas trimestralmente a Eibar.

Los restantes artículos no se insertan por ser solo de interés a las oficinas de la Guardia civil y fabricantes armeros de Eibar. Fin de la R. O.

### **Denuncia y Juicio**

*Denuncia.* Es pública la acción para denunciar las infracciones de esta Ley. Ley 44.

La acción para denunciar las infracciones de la Ley es pública y prescribe a los

dos meses de cometido el delito o falta. Reg. 70.

La acción para perseguir las infracciones de la presente Ley, prescribe a los dos meses de haberlas cometido. Ley 54.

Queda a cargo de la Guardia civil y Guardería forestal, que por su Instituto ejercen vigilancia en el campo y despoblado, y de los guardas jurados por los particulares o por los Ayuntamientos, la observancia de esta Ley en todas sus partes. 1.<sup>a</sup> disposición general de la Ley.

*Nota.* De la denuncia debe recogerse recibo.

Las declaraciones de los guardas jurados en las denuncias que hagan con arreglo a esta Ley, tendrán la fuerza de prueba plena, salvo siempre la justificación en contrario, y los ataques a estos guardas serán considerados como resistencia a los agentes de la autoridad. Los guardas jurados de los particulares podrán denunciar cualquier infracción de esta Ley en todo el término municipal, donde radique la finca para la que fueron nombrados. Ley 31.

*Jurisdicción competente.* Las infracciones de esta Ley serán en todo caso corregidas cuando constituyan falta o delito por los jueces o Tribunales de la jurisdicción ordinaria, sin consideración al fuero personal de los presuntos culpables. Ley 1.º Adicional.

Que el conocimiento del delito de cazar en heredad ajena sin la debida autorización y sin estar levantadas las cosechas corresponde a la jurisdicción ordinaria y no a las Comunidades de labradores. R. D. 6 Agosto 1905.

El entrar en finca particular a cazar sin permiso del dueño, no puede ser castigado por el alcalde como infracción a las Ordenanzas municipales, por que constituye falta prevista en la Ley de Caza. Real Decreto 18 Septiembre 1914.

Los tribunales de Guerra solo entienden cuando las infracciones de la Ley de Caza sean incidentales de un delito sometido a la jurisdicción militar. Sentencia 25 Septiembre 1907.

Aunque la caza de un monte público.

esté arrendada por constituir parte del plan de aprovechamientos forestales vigente, todo abuso que en materia de caza en ellos se cometa con infracción de la Ley y Reglamento de Caza, será de la competencia de los Tribunales ordinarios y no podrán castigarlos las autoridades, administrativas, que sólo deberán entender de las infracciones de la legislación de montes que no estén previstas y penadas en la de Caza. R. D. 15 Abril 1922.

De las infracciones de esta Ley de Caza que no constituyan delito, conocerán privativamente los jueces municipales en juicios de faltas, y las sustanciarán, bajo su responsabilidad, dentro necesariamente del tercer día de haberse formulado la denuncia, de la cual darán siempre recibo al denunciante. De las infracciones que constituyan delito conocerán privativamente los jueces y Tribunales ordinarios. Ley 45.

*Juicio.* Las denuncias se sustanciarán en juicio verbal de faltas, oyendo al denunciante, al fiscal y al denunciado, si se



presenta, recibiendo las justificaciones que se ofrezcan y pronunciando en el acto la sentencia, consignándolo todo en un acta que firmarán los concurrentes y el secretario. Cuando la sentencia sea condenatoria, se impondrá el pago de las costas al denunciado. Ley 46.

En las sentencias condenatorias se impondrán necesariamente todas las costas al denunciado. Reg. 71.

Artículo 968 de la Ley de Enjuiciamiento criminal. En el caso de que por motivo justo no pueda celebrarse el juicio verbal en el día señalado, o de que no pueda concluirse en un solo acto, el Juez municipal señalará el día más inmediato posible para su celebración o continuación, haciéndolo saber a los interesados.

Art. 969. El juicio será público, dando principio por la lectura de la querella, si la hubiere, siguiendo a esto el examen de los testigos convocados, y practicándose las demás pruebas que propongan el querellante, denunciador y Fiscal municipal, si asistiere, siempre que el Juez las consi-

dere admisibles. Seguidamente se oirá al acusado, se examinarán los testigos que presente en su descargo y se practicarán las demás pruebas que ofrezca y fueren pertinentes, observándose las prescripciones de esta Ley en cuanto sean aplicables. Acto continuo expondrán de palabra las partes lo que crean conveniente en apoyo de sus respectivas pretensiones, hablando primero el Ministerio fiscal, si asistiere, después el querellante particular, y por último el acusado. El Fiscal municipal asistirá a los juicios de faltas siempre que a ellos sea citado con arreglo al art. 962.

Art. 970. Si el presunto culpable de una falta reside fuera del término municipal, no tendrá obligación de concurrir al acto del juicio, y podrá dirigir al Juez municipal escrito alegando lo que estime conveniente en su defensa, y apoderar persona que presente en aquel acto las pruebas de descargo que tuviere.

Art. 971. La ausencia del acusado no suspenderá la celebración ni la resolución del juicio, siempre que conste habersele

citado con las formalidades prescriptas en esta Ley, y con los requisitos del artículo 965 de la Ley, a no ser que el Juez municipal, de oficio o a instancia de parte, crea necesaria la declaración de aquél.

Art. 972. De cada juicio se extenderá un acta diaria, expresando clara y sucintamente lo actuado, la cual se firmará por todos los concurrentes al mismo que puedan hacerlo, a cuyo efecto deberá el Juez municipal adoptar las disposiciones necesarias para que no se ausenten hasta que dicha acta esté extendida.

Art. 973. Dentro del término fijado en el párrafo 2.º del artículo 203 (1), el Juez municipal dictará sentencia. (2)

Art. 974. La sentencia se llevará a efecto por el Juez municipal inmediatamente de transcurrido el término fijado

---

(1) Este artículo previene que la sentencia se dicte en el mismo día del juicio, o en el siguiente.

(2) Según el artículo 48 de la Ley de Caza, en los juicios sobre faltas que dicha Ley castiga la sentencia deberá insertarse en la misma «acta» del juicio.

en el cuarto párrafo del artículo 212 de la Ley, si no hubiere apelado ninguna de las partes (1).

## **Gobernadores civiles y Alcaldes**

*Obligaciones de los Gobernadores civiles.*—Publicar quince días antes de empezar y concluir el tiempo de la veda, edictos, recordando el cumplimiento de las disposiciones de esta Ley. Ley Disposición general cuarta.

Aprobar el Reglamento de las Sociedades de caza que se constituyan dentro de la provincia, y expedir los títulos de los guardas propuestas por ellas. Reg. 57.

No aprobar los presupuestos de los Ayuntamientos cuando en ellos no venga

---

(1) El artículo 212 que cita, preceptúa que el recurso de apelación contra la sentencia debe interponerse en el primer día siguiente al en que se hubiera practicado la última notificación. Es decir, que notificada en el día de hoy la sentencia, puede apelarse de ella mañana; si no se ha apelado la sentencia queda firme.

consignada la cantidad que ha de emplearse en recompensas a los destructores de los animales dañinos, la cual no será inferior a la consignada en el presupuesto anterior. Reg. 67.

Hacer la declaración de «vedados» en virtud de petición cursada por conducto de los Alcaldes o directamente y recogiendo los informes necesarios de la Delegación de Hacienda, Alcalde donde radique toda o la mayor parte de la finca y jefe superior de la Guardia civil de la provincia, publicando dentro del quinto día esa declaración en el «Boletín oficial». Reglamento 10.

El expediente para declarar un terreno vedado de caza se resolverá en el término de treinta días. Reg. 11.

Poner anualmente y en el mes de Agosto en conocimiento del Ingeniero jefe del servicio agronómico de su provincia el número de terrenos que hayan sido declarados «Vedados de caza» con expresión del término a que correspondan, así como el de aquellos que, habiéndolo sido,

hayan dejado de tener tal condición.  
Reg. 13.

Prevía reclamación de una Asociación agrícola o de los Ayuntamientos de los pueblos donde existan palomares, y oyendo al Consejo provincial de Fomento respectivo, dictará las disposiciones que crea oportunas sobre clausura de aquéllos, fijando las épocas y el tiempo en que deban estar cerrados, sin que los plazos sean mayores en ningún caso que los correspondientes a los meses de Octubre y Noviembre y 1.º de Julio a 15 de Agosto.  
Ley 33.

Acordar la clausura de algún palomar desde 1.º de Julio al 15 de Agosto y desde 1.º de Octubre al 1.º de Diciembre, en virtud de las atribuciones que le confiere el art. 33 de la Ley, previa reclamación por escrito de una Asociación Agrícola o de los Ayuntamientos de los pueblos donde existan palomares, oyendo al Consejo provincial de Fomento, y notificando la resolución al propietario o propietarios de aquéllos y que se haga público

por medio del «Boletín oficial» y por edictos en los términos municipales respectivos, expresando el tiempo en que dentro de los plazos anteriormente citados, deban estar cerrados y se comuniquen a la Dirección general de Agricultura. Reg. 58.

Es el único que puede otorgar licencias de caza y nunca gratuitas. Por excepción los Capitanes Generales las conceden a los militares en activo, retirados con sueldo y condecorados con la cruz de San Fernando. Ley 29. También por excepción a los residentes en la provincia de Madrid se las concede el Director General de Seguridad.

Conceder licencia de hurón a los que se dediquen a la industria de la saca de conejos, llevándose un registro en el Gobierno. Ley 26.

Conceder licencia de galgos sabuesos o podencos. Reg. 6.

Publicar en los tres primeros días de cada mes en el «Boletín oficial» de su provincia las listas de las licencias conce-

didadas en el anterior, expresando el número de cada una, su fecha y los nombres, apellidos, edad y vecindad de los adquirentes. Reg. 6.º y Ley 35.

Publicar todos los meses en el «Boletín oficial» listas de los nombres de los propietarios y arrendatarios de vedados de caza a quienes se haya concedido durante el mes anterior licencia para hacer uso de reclamos de perdiz. Reg. 35.

Determinar las zonas en que debe considerarse el conejo animal dañino de acuerdo con el Consejo provincial de Fomento. Ley 20.

*Obligaciones de los Alcaldes.*—Llevar en la Secretaría del Ayuntamiento registro de licencias de reclamo de perdiz. Ley 19.

Estimular la persecución de las fieras y animales dañinos, ofreciendo recompensas pecuniarias a los que acrediten haberlos muerto. Recompensar asimismo a los que fomenten la cría de aves insectívoras. Incluir en los presupuestos de los Ayuntamientos, entre sus gastos obligatorios,



la correspondiente partida para esas recompensas. Ley 40.

Pedir autorización al Gobernador civil y a los dueños de las fincas para organizar batidas generales, destruir los animales dañinos y envenenarlos, tomando las medidas necesarias para la seguridad y conservación de las personas y de las propiedades, el modo, la duración, el orden y la marcha de la operación, siendo dirigida la operación por peritos, anunciándose con tres días de anticipación en el pueblo y en los lindantes y por último dar cuenta al Gobernador del resultado obtenido y forma en que se ha llevado. Reglamento 41 a 43.

Remitir a los Gobiernos civiles cola y orejas de lobos o zorros, piel de animales de menor tamaño, y cabeza y patas si se trata de aves de rapiña para que sirvan de comprobante al rendir cuentas los Ayuntamientos por recompensas facilitadas a cazadores de animales dañinos. Reglamento 69.

Expedir guías firmadas por ellos para la

facturación y circulación de palomas zuritas con destino al Tiro de pichón, en las que consten la procedencia de las palomas, número de éstas, propietario del palomar de las mismas, nombre del destinatario y Sociedad del Tiro de pichón a que van destinadas y palomar en que han de encerrarse hasta las tiradas. Ley 17.

Conceder permiso a los socios de Tiros de pichón para que puedan circular las palomas muertas en las tiradas. Ley 17.

El Alcalde y Secretario del Ayuntamiento donde exista una fábrica de conservas alimenticias extenderán guías para las de caza que en cantidad de más de dos kilos vayan a circular en tiempo de veda, haciendo constar en ellas, el nombre del fabricante, número de envases y el contenido de los mismos. Reg. 44.

Extender guías para los conejos que desde 1.º de Julio salgan de los «Vedados de caza», en las que se especifique el nombre del vedado, la matrícula correspondiente, indicando el número, yendo firmadas por el Alcalde o Secretario del térmi-

no a que pertenece el vedado y por el guarda mayor del mismo. Reg. 32. Esto sigue en vigor por disponerlo así la Real Orden 1.º Agosto 1924.

Dar recibo de las peticiones que formulen los propietarios para vedar sus fincas y pasar aviso de ello a la Delegación de Hacienda de la provincia para los efectos de tributación y al Gobernador para los administrativos. Reg. 10.

Dar licencia escrita a los dueños de vedados de caza para que puedan sacar de éstos y circular los conejos. Ley 17.

La expedición de guías para la circulación de conejos procedentes de vedados será obligatoria y gratuita. Reg. 32. *Comentario.* Es de suponer que esta prevención sea extensiva a las demás guías de circulación de caza que deban expedir las autoridades gubernativas.

## 1

Petición de licencia de uso de armas de caza  
y para cazar

Excmo. Sr.:

D..... vecino de..... de esta  
provincia, según cédula personal que  
acompaña, a V. E. respetuosamente ex-  
pone:

Que teniendo deseo de dedicarse al  
ejercicio de la caza, y creyendo reunir  
las condiciones exigidas por la Ley, soli-  
cita se le expida la licencia de uso de ar-  
mas de caza y para cazar, por lo que  
suplica a V. E. se digne concederle la  
mencionada licencia, previos los informes  
necesarios, acompañando el efecto tim-  
brado prevenido.

Gracia que no duda alcanzar de V. E.  
cuya vida guarde Dios muchos años.

En..... a.... de ..... de

(Firma y rúbrica).

Excmo. Sr. Gobernador civil de la pro-  
vincia.....

2

**Petición de licencia de uso de armas de caza y para cazar de un menor de 23 años.**

D..... vecino de..... partido de..... provincia de..... años de edad, según la cédula personal que acompaña, a V. E. con todo respeto

Expone: Que deseando dedicarse al ejercicio de la caza, previamente obtenida la garantía por escrito de sus guardadores, conforme al párrafo 2.º del art. 6.º del Real decreto de 10 de Agosto de 1876, y art. 6.º del Reglamento de caza en su consecuencia, a V. E.

Suplica: Que, previos los informes correspondientes, en atención a ser el exponente menor de veintitres años, pero mayor de quince, tenga a bien concederle la licencia a tenor de las disposiciones citadas.

Gracia que espera de la rectitud de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años.

En..... a..... de..... de mil novecientos..

(Firma).

Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia.

*DILIGENCIA de garantía.*—En... provincia de... a..... de..... de mil novecientos..... ha comparecido ante mi autoridad D..... padre (o tutor) del menor D....., manifestando que garantiza a su hijo (o pupilo), a los efectos del párrafo 2.º del artículo 6.º del Real decreto de 10 de Agosto de 1876, para que pueda concedérsele la licencia de uso de armas y caza que tiene solicitada.

Y para que conste lo firmó con el interesado y sello con el de esta Alcaldía,

(Firma del padre o tutor)

(Firma del Alcalde)

## 3

Petición de licencia para reclamo de perdiz.

Excmo. Sr.:

D... vecino de... de esta provincia, según cédula personal que acompaña, a V. E. respetuosamente expone:

Que siendo propietario de la finca... que se halla vedada de caza y deseando cazar en ella con reclamo de perdiz, teniendo en cuenta que reúne las condiciones prescriptas por la Ley de caza, solicita de V. E. la licencia oportuna para esta clase de caza, acompañando el efecto timbrado correspondiente, el recibo de la última contribución satisfecha, y los documentos justificativos de que la heredad tiene la cabida necesaria.

Gracia que no duda alcanzar de V. E. cuya vida guarde Dios muchos años.

En... a ... de.... 192 ..

(Firma y rúbrica)

Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia.

4

Petición de licencia para cazar con galgos o podencos.

Excmo. Sr.:

D.... vecino de.... de esta provincia, según cédula personal que acompaña, a V. E. respetuosamente expone:

Que poseyendo licencia de uso de armas de caza y para cazar expedida en... con fecha.... y deseando dedicarse al ejercicio de la caza, con dos perros podencos, solicita se le expidan las licencias a que se refiere el art. 60 del reglamento de caza, por lo que suplica a V. E. se digne concederle las mencionadas licencias.

Gracia que no duda alcanzar de V. E. cuya vida guarde Dios muchos años.

En..... a.... de..... de

(Firma y rúbrica)

Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia.

## 5

Instancia solicitando licencia especial para cazar con hurón.

CAZADOR DE OFICIO

---

D....., vecino de....., de esta provincia, con cédula personal que acompaña, a V. E., tiene el honor de exponer:

Que el recurrente se dedica a la industria de saca de conejos, por lo cual acompaña el documento que acredita haber satisfecho la contribución como cazador de oficio, así como las pólizas correspondientes al número de hurones que desea utilizar.

Gracia, etc., etc.

En.... a.... de.... de 192 .

Firma y rúbrica.

Excmo. Sr. Gobernador civil de ...

---

## 6

ARRENDATARIO

---

D....., vecino de....., de esta provincia, según cédula personal que exhibe, a V. ... tiene el honor de exponer:

Que siendo arrendatario de la finca denominada..... a....., en el término



de..... solicita a V. E. le conceda licencia para poder emplear..... hurones, acompañando las pólizas con arreglo a su número.

Gracia, etc., etc.

En....., a.... de..... de 192...

Firma.

Excmo. Sr. Gobernador civil de.....

7

PROPIETARIO

D....., vecino de..... de esta provincia, según cédula personal que adjunta a V. E., tiene el honor de exponer:

Que siendo dueño de la finca....., y con el fin de hacer sacas de conejos en ella solicita a V..... le sea concedida licencia para poder emplear. .... hurón, acompañando la póliza prevenida.

Gracia, etc., etc.

En..... a.... de..... de 192...

Firma.

Excmo. Sr. Gobernador civil de ...

## 8

Instancia solicitando cazar no empleando armas de fuego.

D. . . . , vecino de . . . . , provincia de . . . , según cédula personal que acompaña, a V. E. tiene el honor de exponer:

Que siendo dueño (o arrendatario) de... finca situada en el término municipal de... interesa de V. E. le sea concedida la oportuna licencia para cazar en ella no empleando armas de fuego, siendo adjunto el último recibo de la contribución.

Gracia, etc., etc.

En . . . . , a . . . de . . . de 192..

Firma y rúbrica.

Excmo. Sr. Gobernador civil de . . .

---

## 9

Modelo de permiso de caza.

Autorizo a D. . . . . de tal profesión . . . . . vecino de . . . . . de la provincia de . . . . . para que cace el día tal (o los días que estime convenientes del presente mes) en la finca denominada . . . . de mi propiedad, sita en el término municipal de . . . sin mas limitaciones que las de la Ley de caza (o con la condición de que no tire a las perdices o a las liebres).

. . . . . de . . . . . de  
Póliza de 1'20 pesetas.

Licencia para usar armas de caza y para cazar.

Núm.....

Matriz de la licencia de... clase  
para usar armas de caza y  
para cazar.

Concedida en..... de..... a  
D....., vecino de... , con cé-  
dula personal núm....., previo  
pago de. ....

El Gobernador civil.

LICENCIA DE CAZA

... clase.... pesetas, correspondiente  
a cédula de..... clase.  
Provincia de.....

El Gobernador civil.

Concedo licencia a D...., vecino de...  
con cédula personal de... clase, núm. ...  
para usar armas de caza y para cazar.  
En...., a... de... de 192..

El Gobernador civil.

R E S P A L D O

Licencia de caza de..... clase.

D..... tiene las señas siguientes:

Edad..... Estatura..... Ojos..... Barba..... Su profesión.....  
El interesado,

(Esta licencia caduca al año de su expedición).

## 11

## Licencia especial para cazar perdiz con reclamo.

Núm.....

Matriz de la licencia especial para cazar la perdiz con reclamo

Concedida en... de... de 192...  
 a D..., vecino de ..., con cédula  
 personal de.... clase núm...,  
 previo pago de 50 pesetas.

El Gobernador civil.

Licencia especial para cazar la perdiz con reclamo.

Precio: 50 pesetas.

Provincia de....

El Gobernador civil.

Concedo licencia a D...., vecino de....  
 con cédula personal de.... clase, núm.,  
 para cazar la perdiz con reclamo.  
 En... a.... de.... de 192....

El Gobernador civil.

## R E S P A L D O

Licencia especial para cazar la perdiz con reclamo.

D..... tiene las señas siguientes:

Edad..... Estatura... Ojos..... Barba..... Color.... Su profesión...  
 El interesado.

(Esta licencia caduca al año de su expedición).

12

**Modelo de licencia especial para perros**

En uso de las atribuciones que me confiere el artículo 35 de la vigente Ley de Caza de 16 de Mayo de 1902.

Gobierno civil de ..... Concedo a D ..... ve-  
la provincia de ..... cino de..... la corres-  
pondiente licencia para  
cazar con..... perros, en  
los sitios y épocas que di-  
cha ley permite, habien-  
do satisfecho la cantidad  
(Póliza, 10 pesetas  
por perro). de..... pesetas, según se  
justifica por la póliza pe-  
gada al margen de esta li-  
cencia, valedera para una  
persona y un año de su  
fecha.

En....., a.... de.....  
de 192.....

El Gobernador civil

## 13

**Modelo de licencia para cazar con hurón**

En uso de las atribuciones que me confiere el artículo 25 de la vigente Ley de Caza de 16 de Mayo de 1902.

Concedo a D. ...., vecino de ....., la correspondiente licencia para que pueda tener ..... hurones para hacer sacas de conejos en propiedad privada y con permiso del dueño, toda vez que ha presentado el documento que acredita haber satisfecho la contribución como cazador de oficio, y la cantidad que la Ley señala por cada hurón, con las pólizas justificativas del número de ellos pegadas a esta licencia, advirtiéndole al interesado la obligación que tiene de unir aquel dicho documento a la presente, que sólo servirá para un año a contar desde su fecha.

En ....., a ..... de ..... de 192...

El Gobernador civil

14

**Licencia de un Alcalde para sacar conejos de un vedado en época de veda**

D..... Alcalde constitucional de.....

Por la presente, y en virtud de las atribuciones que como tal me confiere el art. 17 de la Ley de Caza vigente autorizo a D..... vecino de..... de tal provincia, según cédula que ha exhibido, para que a partir del primero de Julio próximo, pueda circular y vender los conejos que saque de la finca..... sita en el término municipal de esta localidad, que se halla vedada legalmente y matriculada con el número.....

En..... a..... de..... de.....

Firma del Alcalde o Secretario  
y sello de la Alcaldía

15

**Guía para la circulación de conejos procedentes de vedados**

Guía para la libre circulación de..... conejos procedentes y cazados en el vedado de caza denominado..... término municipal de..... provincia de..... de la propiedad de..... matriculado con el número..... el que explota la industria para su exclusivo beneficio.

Firma del colono, propietario o arrendatario.

Firma del Alcalde

Firma del Secretario

## 16

## Petición de declaración de vedado de caza

Excmo. Sr.:

D..... vecino de. ... de esta provincia, según acredita con cédula personal de tarifa..... clase..... número..... expedida en..... con fecha..... con el debido respeto a V. E.

Expone: Que siendo propietario de la heredad denominada... situada en el término municipal de..... y lindante al Norte con.....; al Este con. .... al Sur con...; y al Oeste con..... de una extensión superficial de..... que la quiere destinar en adelante a la industria de la caza, la que reúne las condiciones que la Ley y Reglamento vigentes de caza y en especial el art. 9.º del segundo exigen para dicho efecto, acompañando como justificante de la propiedad, la escritura de compraventa, por la cual la adquirió, así como el último recibo de la contribución industrial. Por tanto a V. E.

Suplica, que previas las diligencias pertinentes, se digné acceder a esta respetuosa petición.

Gracia que no duda alcanzar, etc.....

En ..... a..... de... de.....



17

**Atestado instruido por un somatenista**

En... . a .... de. ... de..... D.... vecino de..... de la provincia de..... e individuo del Somatén de dicha localidad, por el presente atestado hace constar:

Que encontrándose a las doce horas de hoy en la venta de..... sita en el kilómetro..... de la carretera de..... al llegar allí el automóvil correo que circula de .... a....., un sujeto que en la venta se hallaba sacó de unas alforjas cuatro conejos y dos perdices muertos, los que entregó al conductor del vehículo.

El que narra, al considerar que por el cargo que ostenta tiene el deber ineludible de denunciar todas las infracciones a las leyes gubernativas y judiciales, de que tenga conocimiento o se cometan en su presencia, y de proceder a la práctica de las diligencias de carácter urgente cuando no se hallen presentes otros agentes de

policía judicial, considerando se trataba de una falta castigada por la Ley de Caza por ser época de veda, se presentó a los mencionados sujetos, dándose a conocer como individuo del Somatén, exhibiéndoles la insignia y carnet correspondientes, procediendo después a incautarse de la caza mencionada y de ocho conejos, que el conductor del automóvil llevaba en un cajón que tenía abierto para meter la que se le acababa de entregar.

Interrogado el sujeto dijo llamarse..... vecino de ... de..... de..... años de edad, sin exhibir documento de identidad alguno, y ante las preguntas adecuadas que se le hicieron agregó, que acababa de salir de su casa para ir a la venta y ver si venía un sobrino suyo en el coche correo, y que al cruzar la calle de..... le dijo el vecino del mismo pueblo....., que puesto que iba a esperar el automóvil, que hiciera el favor de llevarle y entregarle cuatro conejos y dos perdices al conductor del correo y que recibiera las once pesetas que éste le entregaría como importe de la caza

según tenían convenido, lo cual aceptó y cumplió.

Y para que conste se extiende la presente diligencia que leída por el interesado se afirmó y ratificó en su contenido, firmándola con el instructor.

*Interrogatorio de. . . .* Seguidamente fué interrogado. . . . dueño de la venta, quien dijo que conoce a. . . . y que ni a éste ni al conductor del automóvil les ha visto nunca transportando caza, siendo testigo de que el primero acababa de entregar al segundo cuatro conejos y dos perdices muertos, y de que éste llevaba en un cajón del automóvil otros ocho conejos.

Y para que conste se extiende esta diligencia que leída por el interesado se afirma, etc.

*Interrogatorio de las demás personas* que hayan presenciado el acto, para que sean testigos por escrito de la veracidad de la denuncia, exponiéndolas en forma análogo a la anterior.

*Diligencia de unir un interrogatorio.*  
A continuación se une el interrogatorio que por escrito se le hizo al conductor del automóvil, con la mayor prontitud y por separado, para evitar la detención innecesaria del correo y perjuicios consiguientes a los viajeros.

*Interrogatorio del conductor.....*  
En .... a..... de .... de ... interrogado por el individuo del Somatén que suscribe, el conductor del coche correo entre..... y..... dijo llamarse... vecino de..... de tantos años de edad, datos que fueron comprobados con la cédula personal y el carnet de conductor, y ante las preguntas pertinentes que se le hicieron, dijo que ignoraba que se estuviese en tiempo de veda, y que los ocho conejos que llevaba en el automóvil se los había dado en tal pueblo un sujeto a quien no conoce, para que se los entregara en. ... a..... igualmente manifiesta que esté encargo no lo anotó en la hoja de ruta.

Se le facilitó recibo de la caza que el instructor le ocupó.

Y para que conste se extiende la presente diligencia que leída por el interesado se afirma y ratifica en su contenido, firmándola con el instructor.

*Diligencia de entrega.* — En..... a las..... horas del día..... de..... de..... se hizo entrega del presente atestado que consta de..... folios útiles y de la caza muerta que se cita en el mismo, al señor Juez municipal de la localidad (es el del pueblo a cuyo término perteneciera la venta, que fué el lugar donde se sorprendió el hecho) bajo el correspondiente recibo.

Y para que conste se extiende la presente diligencia.

Firma del Somatenista denunciante

Atestado instruido por un guarda jurado

En... . a..... de..... de... . Fulano de tal y tal, guarda jurado de la finca....

propiedad de . . . . . por el presente atestado hace constar, que encontrándose a las . . . horas de hoy en su domicilio, sito en el centro de la finca descrita, sintió dos disparos de arma de fuego efectuados sin duda dentro de la misma, y en su vista salió de casa provisto de la carabina y bandolera reglamentaria, en dirección al sitio en que se debieron producir las detonaciones, sintiendo en el trayecto otros dos nuevos disparos que le obligaron a mudar de dirección hasta lograr sorprender y detener a un cazador en el sitio tal de la finca que vigila.

Interrogado convenientemente dijo, llamarse . . . de oficio . . . de . . . años de edad . . . . . vecino de . . . . . y accidentalmente pasando unos días con sus hermanos en . . . . . (el pueblo a que pertenece la finca o alguno inmediato).

Siguió su interrogatorio manifestando que ignora que el sitio en que se halla, pertenezca a una finca acotada, pues durante su marcha no ha encontrado nin-

gún coto o mojón, cuya presencia le hubiera hecho desviar su ruta.

Ante esta manifestación, al parecer sincera, trató el que relata de hacer la debida comprobación, para obrar con la debida justicia, rogando al cazador se volviera con él indicándole la ruta que había seguido, lo cual efectuaron y al llegar al sitio en que dicho trayecto corta a la linde de la finca se comprobó, que en efecto, desde dicho punto no se veía ningún coto, pues los dos que por allí cerca existen estaban ocultos entre la maleza.

Preguntado si tiene licencia de caza, dijo que no, puesto que comó vive en capital y tiene un destino de mucha sujeción, no puede salir de caza, y que por eso no ha pedido la licencia.

En vista de esta manifestación el instructor que relata se hizo cargo de la escopeta que es de marca..... sistema.... calibre..... un morral con tantos cartuchos y dos perdices, y dijo al cazador que lo denunciaría ante el Juez municipal de..... por cazar sin licencia, dándole al

mismo tiempo recibo de los efectos que ocupó (en el que se detallarán las señas de la escopeta, para evitar que el dueño pueda alegar una sustitución).

Y para que conste se extiende la presente acta, que leída por el interesado se afirma y ratifica en su contenido, firmándola con el instructor. (Si fueran varios cazadores y se tratara de gente sospechosa o de malos instintos, entonces no formalizará este atestado, porque ocupado en la escritura podían echársele encima, desarmarle y herirle o maltratarle, en cuyo caso los desarmará e identificará y después, despidiéndolos o llevándolos consigo en el caso de que sean desconocidos, en calidad de detenidos, se presentará en el Juzgado municipal del término de la finca y ante el Juez hará una relación verbal circunstanciada, que éste reducirá a escrito, sustituyendo esta diligencia al atestado).

*Interrogatorio de. . . . .*—Seguidamente el guarda que relata interrogó a . . . . , vecino de . . . . , quien manifestó que estan-



do arando en su finca, vió que el cazador sorprendido, entró en la finca . . . por tal sitio dos horas antes.

Y para que conste se extiende la presente diligencia que leída por el interesado se afirma y ratifica en su contenido.

*Diligencia de entrega.* — Análoga a la del formulario anterior. (En este caso entregará la escopeta y efectos en el Juzgado por tratarse de delito, pero de no ser así por estar en un caso de falta, la depositará en el cuartel de la Guardia civil más próximo, bajo el oportuno recibo detallado).

19

Atestado instruido por un Alcalde

En . . . . a . . . . . de . . . . . de . . . . ., hace constar por el presente atestado D. . . .  
Alcalde constitucional de . . . . .

Que: a las . . . . . horas de hoy, yendo de visita de establecimientos públicos de comidas, en compañía del agente municipi-

pal . . . . para comprobar el cumplimiento de las disposiciones que regulan el ejercicio de la industria del hospedaje y análogos, al penetrar con dicho fin en la casa de comidas de . . . . sita en la calle de . . . . sorprendió a dos sujetos comiéndose un conejo y a otros cuatro una paella con liebre.

Interrogados los mencionados sujetos dijeron, el que afirmó llamarse . . . . vecino de . . . . , que al pedir de comer les dijo el dueño de la casa que tenía conejo casero guisado en tal forma, el que aceptaron, considerando que por ello no infringía la Ley de Caza.

Otro dijo llamarse . . . . vecino de . . . . de oficio . . . . extremos que acreditó con la cédula personal, y afirmó que era amigo de . . . . y que habiéndole encontrado por el pueblo, acordaron comer juntos, ofreciéndoles el dueño del establecimiento conejo casero, etc.

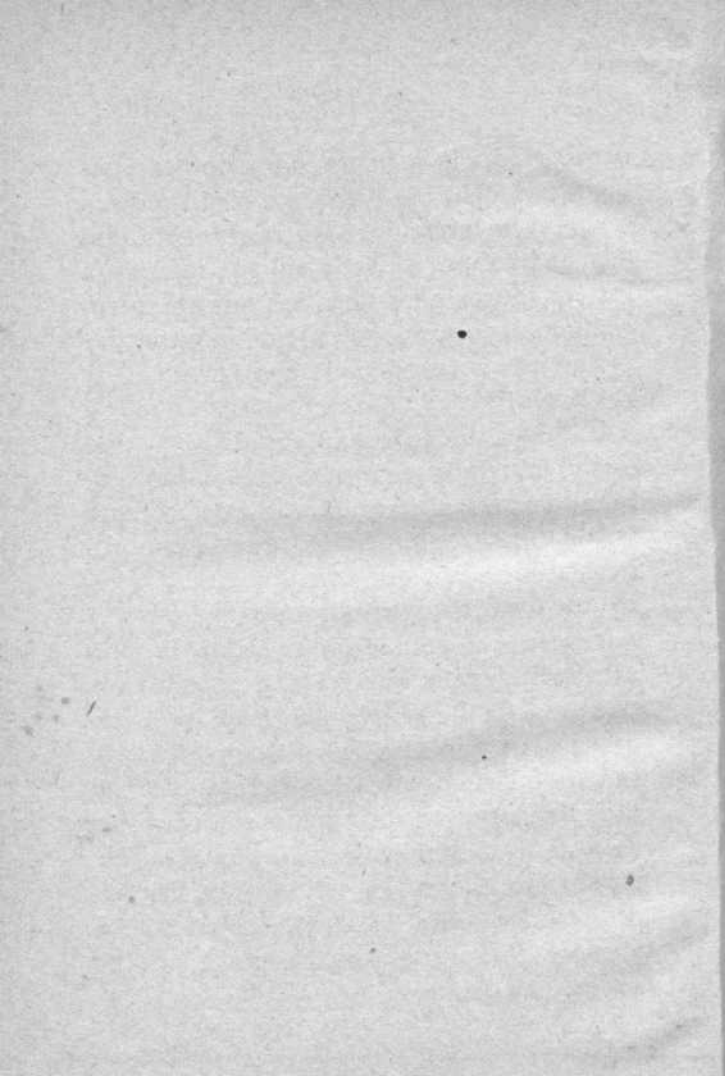
Otro dijo llamarse . . . . vecino de . . . . de oficio . . . . y afirmó que el dueño de la casa de comidas les ofreció cabrito,

perdiz, conejo y liebre para comer, habiendo elegido la última, y que si la comía era porque creía que las responsabilidades en tiempo de veda solo se referían a los cazadores pero no a los que sin aprovecharse económicamente de la caza, pagaban con exceso lo que comían.

Otro dijo..... etc.

El dueño de la casa llamado..... dijo que el conejo que comían era casero, habiéndoselo facilitado..... que los cría en una finca, y que la liebre se la compró ayer a un sujeto que cree vive en ... pero que ignora su nombre.

Y para que conste se extiende la presente diligencia que leída por todos los que en ella han intervenido en la parte que a cada uno se refiere, se afirman y ratifican en su contenido, excepto Fulano que dice que la afirmación que hace en su manifestación sobre tal punto se entienda modificada en tal sentido, firmándola todos para la debida constancia, excepto Fulano que no lo hace por no saber.



# INDICE

## Páginas

Definición de caza.....	3
Clasificación de animales.....	4
Animales que pueden cazarse.....	6
Clasificación de terrenos .....	7
Licencias de caza.....	25
Permisos.....	52
Caza con reclamo de perdiz.....	54
Caza con perros de carrera.....	40
Caza de palomas.....	45
Caza mayor.....	47
Caza con hurón, lazos perchas, etc.....	48
Prohibiciones diversas de caza.....	51
Caza de animales dañinos.....	54
Batidas.....	57
Caza de pájaros.....	58
Ocupación de piezas heridas.....	63
Circulación, venta y consumo de caza.....	65
Conservas de caza.....	71
Exportación de la caza.....	73
Daños.....	76
Guardas.....	78
Sociedades de caza.....	81
Multas y delitos.....	83
Destino de lo aprehendido.....	98
Subastas.....	108
Denuncia y juicio.....	115
Gobernadores civiles y alcaldes.....	122

# **Formularios**

## Páginas

1.—Petición de licencia de uso de armas de caza y para cazar.....	130
2.—Petición de licencia de uso de armas de caza y para cazar de un menor de 25 años.....	131
3.—Petición de licencia para reclamo de perdiz.....	132
4.—Petición de licencia para cazar con galgos o podencos.....	133
5.—Instancia solicitando licencia especial para cazar con hurón.....	134
6.—Arrendatario.....	134
7.—Propietario ..	135
8.—Instancia solicitando cazar no empleando armas de fuego.....	136
9.—Modelo de permiso de caza.....	136
10.—Licencia para usar armas de caza y para cazar.....	137
11.—Licencia especial para cazar perdiz con reclamo.....	138
12.—Modelo de licencia especial para perros.....	139
13.—Modelo de licencia para cazar con hurón.....	140
14.—Licencia de un Alcalde para sacar conejos de un vedado en época de veda.....	141
15.—Gufa para la circulación de conejos procedentes de vedados.....	141
16.—Petición de declaración de vedado de caza.....	142
17.—Atestado instruído por un somatenista.....	143
18.—Atestado instruído por un guarda jurado.....	147
19.—Atestado instruído por un Alcalde.....	151

## **Errata**

Página 74, Línea penúltima dice 55; debe decir 25.

# APENDICE

---

## Epocas de Veda

Queda absolutamente prohibida toda clase de caza desde el 15 de Febrero hasta el 31 de Agosto inclusive, en todas las provincias del Reino, excepción hecha de las del litoral catábrico, donde la veda no terminará hasta el 15 de Septiembre; las Islas Canarias donde la veda regirá desde 1.º de Enero a 31 de Julio, y las provincias del Norte, en que el jabalí, como animal dañino, podrá cazarse en todo tiempo, y el rebeco desde el 15 de Agosto al 1.º de Febrero.—Las palomas campestres, torcaces, tórtolas y codornices, desde el 16 de Agosto en aquellos predios en que se encuentren segadas o cortadas las cosechas, aun cuando los haces o gavillas se hallen en el terreno.—En las lagunas o albuferas o terrenos pantanosos podrán cazarse las aves acuáticas y zancudas y las becadas, becacinas y demás similares hasta el 31 de Marzo. Todo según el artículo 17 de la Ley.

Queda absolutamente prohibida toda

clase de caza en las provincias de La Coruña, Lugo, Pontevedra y Orense, desde 1.º de Febrero hasta el 15 de Septiembre, inclusive. Esta prohibición de cazar en el territorio de las cuatro provincias citadas y en el período de tiempo señalado, se hace extensiva a todas las especies de caza mayor y menor, excepción hecha de los animales considerados como dañinos, Real decreto de 6 de Julio 1926.

Los dueños de vedados de caza realmente cercados, amojonados o acotados, podrán cazar en ellos libremente en cualquier época del año, excepto con reclamo de perdiz que sólo podrán hacerlo en tiempo legal y con los requisitos prevenidos. Ley 18.

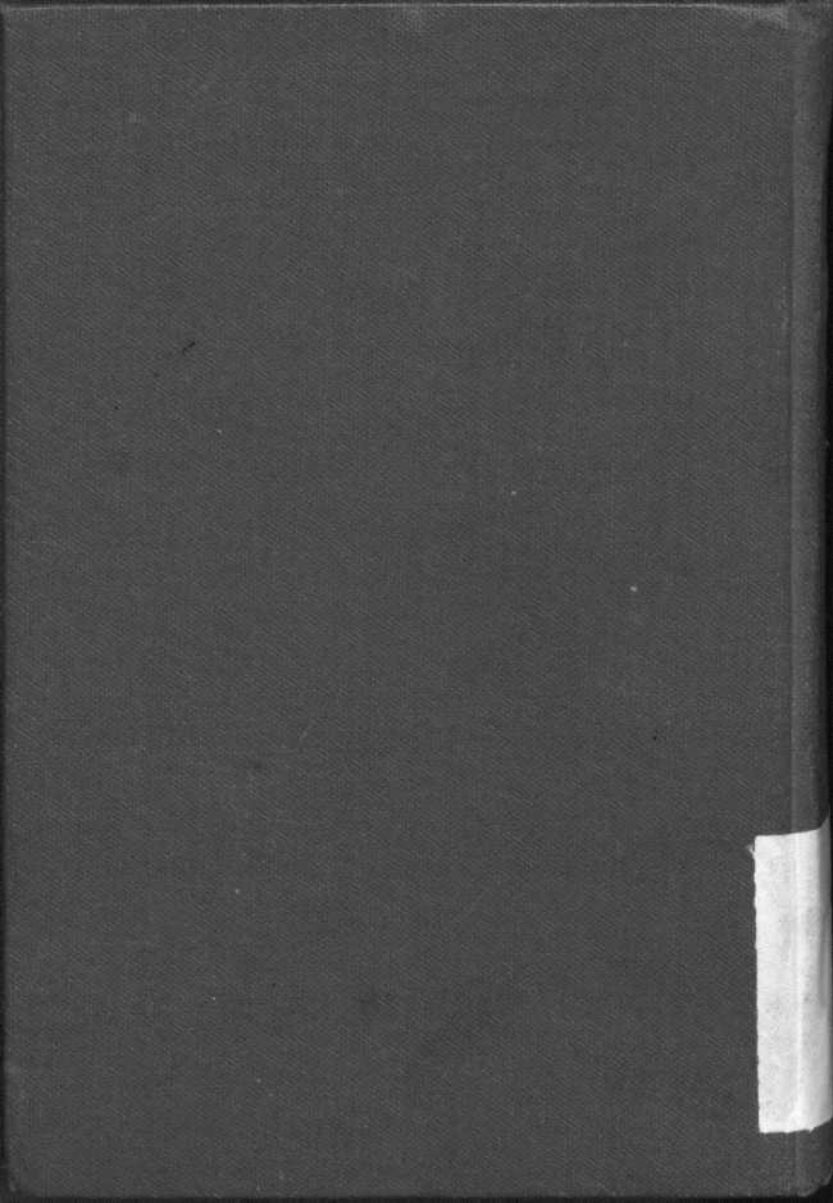
En los «Vedados» declarados como tales legalmente, será la caza libre en todo tiempo para el dueño, arrendatario y personas a quienes, además de reunir las condiciones exigidas por la Ley, aquéllos autoricen por escrito o en acciones; pero se atenderán todos a lo que dispone la Ley acerca de la caza con reclamo de perdiz. Reglamento 9.º











651686